El Gráfico

EDICION ESPECIAL Nº 101. $ 3.90.-



PORQUE DE NÚÑEZ... SALIÓ EL BICAMPEON

¡QUÉ HABLEN AHORA, *Pelado!*



LOS MEJORES GOLES DE LA COPA





RECLAME GRATIS POSTER DEL *Príncipe* FRANCESCOLI

River Campeón de América




adidas
Quilmes

Por JUVENAL



COMO MANDA LA HISTORIA

Al comenzar el Siglo XX, La Boca estaba abandonando su condición de pueblo itálico enclavado entre el Parque Lezama y la ribera del Riachuelo, para convertirse en un barrio porteño. Allí, *el nonno y la nonna* hablaban en dialecto xeneize, pero el hijo y el nieto chamuyaban en lunfardo. Para insuflarle un toque de identidad criolla, un grupo de muchachos se reunió en Almirante Brown 927 -donde funcionaba la imprenta de **Francisco Gentile**- con el objetivo de dar nacimiento a un nuevo club de fútbol, el juego de los ingleses locos que ya tenía carta de ciudadanía argentina.

Era el **25 de mayo de 1901** y el club se llamó **River Plate**. La incipiente agrupación futbolera fue creciendo trabajosamente. Sus integrantes se distinguían jugando los partidos con las camisas blancas de los bailes sabatinos cruzada por una banda roja prendida con alfileres, que en aquel tiempo se llamaban imperdibles.

Por eso, un periodista con vocación de poeta, pudo decir casi cuarenta años más tarde: "*Aquella banda roja quedó prendida al alma de la multitud con los imperdiobles de la emoción popular...*"

Durante la Primera Guerra Mundial de 1914-18, **Arturo Antelo**, socio fundador de River, sintió que su inspiración se inflamaba escuchando los sones de la marcha "Tipperary" y le agregó versos dedicados a su club: "*River Plate / tu grato nombre / derrotado o vencedor / mientras viva tu bandera / la izaremos con honor...*"

Ese himno, uno de los más viejos del fútbol criollo, se transfiere de generación en generación desde hace ochenta años, marcando uno de los detalles característicos del club de la banda sangre: *su respeto por la historia, el afán por conservar intacta su identidad.*

En abril de 1915 inauguró su primera cancha estable en la manzana delimitada por **Aristóbulo Del Valle**, **Sebastián Gaboto** y **Pedro de Mendoza**, junto al Riachuelo. En mayo de 1923 instaló el estadio en **avenida Alvear** (hoy del Libertador), entre **Tagle** y **Austria**. En mayo de 1938 se mudó al Monumental, siempre junto a un río y apoyando una de sus tribunas sobre una avenida, como un tributo de fidelidad a su espíritu tradicional.

Festejó su primer título en La Boca, en 1920, tiempos de **Carlos Isola** y **Cándido García**. Fue tres veces campeón en Palermo: 1932, 36 y 37, años de la gran explosión provocada por **Bernabé "La Fiera" Ferreyra**. Se aburrió de dar vueltas olímpicas en su actual estadio. Cuando era "La Herradura", con **La Máquina** de **Muñoz, Moreno, Pedernera, Labruna y Loustau**. Más tarde con **Di Stéfano**, más tarde con **Wálter Gómez**. Hasta que la venta de **Enrique Omar Sívori** a Italia permitió iniciar la construcción de la cuarta tribuna. Para seguir conquistando títulos desde 1975 para acá con el **Beto Alonso, Passarella, Fillol, Mostaza Merlo, Luque, Kempes, Ramón Díaz, el Negro Enrique, el Tolo Gallego** -en dos épocas-, **Enzo Francescoli** -también con ida y vuelta de Europa- hasta la hora actual. Cuando **Ariel Ortega, Matías Almeyda** y **Hernán Crespo** demuestran que aquella rica historia que iniciaran Moreno y Pedernera hace sesenta años, millonaria en fútbol y en ilusiones, mantiene su vigencia, su lozanía y su fuego sagrado.

Aquel *River Plate del grato nombre* que soñó Arturo Antelo sigue siendo el club más ganador del fútbol criollo. La razón es simple y clara: porque así lo manda la historia.

Fiesta en el Monumental. Inolvidable, grandiosa, histórica. Un festejo que quedará marcado en el alma riverplatense.

Fuego Monumental



Se puede comenzar por varios perfiles: la convocatoria impresionante de la hinchada de **River** que agotó las entradas un día antes, el laberinto de pasiones que despierta el fútbol, el color formidable del estadio pintado en blanco y rojo bailando al ritmo de la gente. También la emoción picando en punta y ganando por goleada, o la fiesta que camina al lado de cada hincha esperando el instante preciso para explotar en el sublime grito de la victoria deseada...

Pero la mejor síntesis que define un momento tan especial y cautivante es que late la vida en el **Monumental**. Y como en un flash aparecen miles de imágenes. Con los hinchas como bandera del protagonismo. Alentando, queriendo, creyendo, pintando el horizonte con sus colores, sosteniendo una ilusión, invocando a duendes y perdiéndose en los dulces caminos de las sensaciones.

El Monumental, como antes, como siempre, es testigo fundamental de un concierto de voces y de hechos que trascienden el simple desarrollo de un partido final por la **Copa Libertadores**.

El imaginario colectivo contempla al Monumental como a una belleza que somete cualquier registro de indiferencia. De ahí, 73.567 personas pagaron su entrada sensibilizadas por **River** vivieron su gran noche. Y con gusto se dejaron envolver por la calidez que acaricia el alma cuando el triunfo se convirtió en realidad y brindaron por sus héroes históricos y actuales. Ocurrió un miércoles **26 de junio de 1996**. Todo River besó la Copa. Y el cielo se enamoró de su majestuosa presencia.

Se mira y no se toca



Ahí está. Quieta aún. Brillante siempre. Espera el momento supremo para iniciar la danza que dará la vuelta por todo el Monumental. La bailarán todos. Los que la consiguieron en el campo, los que ayudaron desde el costado, los que alentaron desde las tribunas, los que vibraron en los hogares más recónditos de la Argentina. Ahí está la **Copa Libertadores de América**. Y ahí el cartel que hace titilar el nombre de su legítimo dueño, el glorioso River, el mismo que la disfrutara diez años antes, con otros nombres, con la misma pasión. Nadie la ve ahora, apenas la cámara curiosa de EL GRAFICO. Dentro de un rato la verán todos, la gozarán todos, delirarán por ella, transformará el intenso frío de la noche en una cálida y fraternal hoguera, inciará una fiesta que no terminará nunca. La fiesta grande. La fiesta del glorioso River Plate bicampeón de América. Danzará en manos del **Enzo rey** y del pibe **Crespo** elevado a ídolo por su romance con la red, en una gloriosa despedida. Pasará por el **Mono Burgos**, la rozará el **Pelado Almeyda**, la besará el uruguayo **Cedrés**, hará llorar al **Burrito Ortega**. Unirá a todos, los de adentro y los de afuera, en el abrazo fraterno. Llegará corriendo el sufrido **Ramón**, el segundo riojano más famoso y gritará su revancha por tanto sufrimiento. Quedará exhausto el presidente don **Alfredo Dávicce**, que luchó minuto a minuto al lado de los suyos. Pero por sobre ellos, por sobre todos, danzará la gente al son de la maravillosa música que sólo puede surgir de la garganta, de las entrañas, de un pueblo campeón.

El gol de la Copa

RIVER **2**	AMERICA **0**
Argentina	Colombia
Goles: Crespo (7' y 60' cabeza).	
Burgos 7	Córdoba 3
Hernán Edgardo Díaz 6	Carlos Asprilla . . . 5
Celso Rafael Ayala 5	Bermúdez 5
Rivarola 6	Dinas 5
Altamirano 7	Mazziri 4
Escudero * 7	Wilmar Cabrera . . 5
Almeyda 7	Alfredo Jesús Berti 4
Cedrés 6	Oviedo 5
Ortega ** 7	Alexander Escobar 5
Francescoli 7	Zambrano 6
Crespo *** 9	De Avila 5
DT: Ramón Angel Díaz.	DT: Diego Umaña.
Suplentes: Bonano, Medina Bello.	Niño, Ortegón, Jersson González, Geovanni Hernández, Ricardo Pérez.

Cambios:

* Juan Andrés Gómez a los 74'.
** Sorín a los 88'.
*** Gallardo 87'.

37ª Copa Libertadores de América. Final, partido revancha. *Fecha:* Miércoles 26 de junio de 1996. *Lugar:* Estadio Monumental, Buenos Aires, Argentina. *Recaudación:* $ 2.762.375.– *Público:* 73.567. *Campo:* regular. *Juez:* Julio Alcides Matto (6). *Líneas:* Eduardo Dluzniewski y Héctor Eduardo Bonora. Todos de Uruguay.

Iban 14 minutos del segundo tiempo. **América** se venía y **River** miraba el partido con una mueca de desconfianza. Hasta que la tierra pareció abrirse y crujir como en un virtual terremoto. El arquero **Oscar Córdoba** quiso salir jugando fuera del área con una suficiencia que no acredita. **Marcelo Escudero** recibió su rechazo y, en su jugada más trascendente del partido, metió un centro que **Hernán Jorge Crespo** transformó en gol con un cabezazo. Detrás se escuchó un alarido estremecedor.

Segundo gol de **River**. El definitorio, el decisivo. El que permitió sacudirse la angustia, liberar la emoción, entrar en ese hermoso trance que provoca la inminencia de una consagración y entonar la canción que endulza los oídos del pueblo riverplatense.

Parecía que la noche, la última noche, tenía que ser de Crespo, aunque fue de todos. Y valió la pena. *"Me quería abrazar con la gente, de ellos también es la Copa. Y por supuesto del cuerpo técnico y del plantel, que más allá de las virtudes y defectos se bancó todo a muerte... Tuvimos un líder dentro y fuera del campo, River tendría que hacerle un monumento: se llama Enzo Francescoli"*, atinó a decir Hernán, bañado en felicidad.

El hombre de la noche que sumó en la Libertadores **10 goles en 13 partidos**, había encontrado un espejo donde se reflejaba su momento espectacular.

El momento de River. **El de la explosiva consagración.**

Con un terremoto con nombre propio: Crespo .

¡POBRE DE ELLOS, *Pelado!*

Ramón Angel Díaz alcanzó un logro excepcional para un técnico debutante. Derrotó a los agorerías y las desconfianzas con la inquebrantable firmeza de su convicción. Un hombre del riñón de River Plate, un histórico sin tiempo...





Saliendo al rugiente Monumental, como cuando era jugador. Rampòn Díaz seguido por su ayudante Omar Labruno y el preparador físico Alejandro Marcone

Fue de River desde siempre. O desde que se hizo fanático, escuchando los partidos de aquella inolvidable década del '60. Grandes equipos, ningún título, desolación completa para la piel del hincha.

Ya había dejado atrás su La Rioja natal, para pasar a ser un vecino más de Grand Bourg, popular barriada del Gran Buenos Aires. Por allí transitaba el **Ramón Angel Díaz** de los tiempos tiernos, oyendo ávido la radio eléctrica instalada, cual un mueble más, en la cocina de la tía que le regaló su techo y su cariño.

Ya era el **Pelado**, porque le costaba demasiado poblar la cabeza. Pero no lo acomplejaba ni ese detalle, ni las inevitables cargadas futboleras. Ramón Angel fue un típico riverplatense nacido en pleno agujero negro: recién dos semanas antes de cumplir los 16 años, pudo pronunciar el grito sagrado: *¡Campeones!*

Fue el 14 de agosto de 1975, cuando un chico llamado **Rubén Norberto Bruno** canceló para siempre las postergaciones, con un gol legendario: el que le hizo a Argentinos Juniors en la cancha de Vélez Sarsfield. El que terminó con el estigma de las gallinas y los 18 años sin una miserable vuelta olímpica.

Aquella noche histórica, el Pelado fue uno más de los 55.000 riverplatenses que coparon El Fortín de Liniers.

Estaba en las inferiores desde 1969, pero jamás renunció al papel de hincha. Ni cuando era un chico con un sueño de barrilete que estaba por verse si se cumplía o no, ni como jugador ni como técnico.

Siempre tiene alguna frase para pedir el apoyo de esa *"maravillosa hinchada"* de la que fue y sigue siendo parte. Siempre tiene una frase hiriente, una ironía fina o no tanto para el odiado primo **Boca Juniors**.

Sabe y conoce el paño como pocos. Tiene pasillo, estaño y asfalto riverplatense. Entiende el juego, tiene claro lo que le gusta que le digan a esa inmensa falange, la misma que deliró este histórico **miércoles 26 de junio de 1996**.

Pero no sólo de palabras vive el hombre. El Pelado es River porque desde que se puso la banda roja por primera vez oficialmente –debutó el 13 de agosto de 1978 contra Colón, en la cancha de Huracán, con **Norberto "Pacha" Yácono** como técnico interino– tuvo un enganche especial con la gente, que lo reconocía y se lo pedía a **Angel Amadeo Labruna** en el primer equipo.

Pero el viejo Maestro lo llevaba despacito y por las piedras. A River le sobraban delanteros experimentados: **Pedro Alexis González, Leopoldo Jacinto Luque, Oscar Alberto Ortiz, Rubén Horacio Galletti**...

Como buen burrero, **Anyulín** lo tiraba al verde césped para que le desequilibrara los finales de photochart... Ramón entraba promediando los segundos tiempos y era como un elefante en un bazar: rompía todo.

El Pelado era el **Claudio Paul Caniggia** de los tiempos del Proceso. Su velocidad supersónica destrozaba defensas. Arrancaba desde la derecha, volteaba muñecos para adentro y terminaba conmoviendo las redes con zurdazos cruzados y violentos. Cada aparición suya era un terremoto.

¿Quién no recuerda la semifinal del Nacional de '79, cuando el Pelado y diez más destruyeron al Central del Viejo Zof y el Negro Palma por 4–0, para asegurar la clasificación en el partido de ida?

¿O aquel 2 de marzo de 1980 cuando, en sociedad perfecta con el uruguayo **Juan Ramón Carrasco**, humilló a Boca por 5–2 en la más grande victoria del profesionalismo en la propia Bombonera?

Eran tiempos lindos y vírgenes, en los que **Rodolfo Talamonti**, el ayudante de Angelito, le pedía por favor que comiera: *"A vos hay que dejarte encerrado una semana en un supermercado. A ver si subís el par de kilos que te hacen falta para ser un monstruo..."*

Cosa seria el Pelado. Empezó a comer y no lo paró nadie. Que no lo subestimen por el perfil bajo, por el discurso para nada florido, por la simpleza en el andar y en el decir. Ya no en el vestir, porque esos trajes cortados por Yves Saint Laurent le quedan como pintados. Lo que puede el amor en los tiempos del triunfo: algunos ya lo ven alto, rubio y de ojos celestes...

Con pinta o sin ella, a sus números no los atesora cualquiera: en River Plate jugó 195 partidos oficiales y convirtió 93 goles. Sin ➤



El Pelado gritando uno de los 93 goles con los que obsequió a la grey millonaria. Un número excepcional, teniendo en cuenta que sólo jugó cinco temporadas. Y en las tres primeras, no fue titular...

olvidar los 86 gritos en Europa, jugando para el **Napoli**, el **Avellino**, el **Fiorentina**, el **Internazionale** –con scudetto incluido en la temporada 1988/89– y el **Mónaco**.

O las 52 conquistas en dos años en el **Yokohama Marinos de Japón**, donde además de crack demostró el don de gente, proverbial de los hombres y las mujeres nacidos bajo el cielo de La Rioja. Ese mismo terruño entrañable que sólo tiene un hijo más querido y más famoso. El doctor **Carlos Saúl Menem**, fana de River si los hay, defensor a ultranza de su amigo "Yamón" y presidente de la Nación Argentina.

Como quien no quiere la cosa, al finalizar su vinculación con el equipo que representa a la fábrica Nissan, el Pelado depositó **20.000 dólares** en la tesorería del club. Cuando le preguntaron para qué eran, contestó: "*Por si llega alguna cuenta por consumos realizados por mí o por mi familia. Si es mucho, no importa. La próxima vez que vuelva a Japón me dan el vuelto...*"

Y si no ocurre nada extraño –léase alguna mayúscula injusticia– volverá en el próximo diciembre, para jugar con el River que le marcó la vida, contra la **Juventus** de Italia, nada menos que la final de la **Copa Intercontinental**. ¿Lo tenían al Pelado allenatore? ¿Por qué no? Sería un lindo duelo de estrategas contra el canoso **Marcello Lippi**.

Podría retornar a esa misma tierra del Sol Naciente que lo vio aparecer fulgurante, a los 20 años. Campeón mundial juvenil de la mano del **Flaco Menotti**, y al lado de su entonces compadre de paredes y otros emprendimientos futboleros del más alto nivel estético. Un tal **Diego Armando Maradona**.

Goleador de raza. Partió de River metiendo uno. Fue el 10 de febrero de 1982, en Mar del Plata. Por la final de la Copa de Oro, River le ganó 1–0 a Boca. Gol del Pelado gritado desde el alma. Primero desparramó al **Loco Gatti**, después la colgó de un ángulo. Mas tarde se fue a concentrar con la Selección Nacional a la Villa Marista para jugar el Mundial de España, el único de su carrera.

Goleador de estirpe. Volvió a la casita de los viejos metiendo dos. Fue el 30 de agosto de 1991, cuando River perdía con Central, en el Monumental, por 1–0, a cinco minutos del final. El Pelado había errado un penal y algún murmullo injusto y desconfiado especulaba con que había vuelto para robar.

¿Qué mejor tapabocas que dos goles en tres minutos y partido dado vuelta, para el gozo infinito de la misma hinchada de la que se fue un día para bajar a la cancha?

Fue campeón en ese Torneo Apertura que marcó el regreso. Con 32 años sobre el cuerpo y dirigido por su amigo **Daniel Alberto Passarella**. El viejo y querido Kaiser, el mismo que, junto a él, y un selecto grupo de grandes, tienen el enorme honor de haber sido campeones con River, como jugadores y como técnicos: **Renato Cesarini, José María Minella, Carlos Peucelle, Angel Amadeo Labruna, Alfredo Di Stéfano** y **Américo Rubén Gallego**. ¿Casi nada? ¡Casi todo!

Entró en el **Hall de la Fama** por derecho propio. Se ganó el bronce a pesar de las contras. De no tener título de técnico, de no poseer un gran carisma, de no ser un orador de nota, de confundirse con los nombres de los jugadores rivales, de no ser un estratega consumado, de no tener experiencia anterior para el cargo, de hacer cambios que sólo podrían caber en su más que fértil imaginación. Y se podría seguir con el recuento. ¿Pero a quién le importa, a esta altura y a esta hora?

Ganó como conductor, la misma Copa Libertadores de América que el destino le negó como futbolista. Las cosas de la vida y el destino. Fue en su segunda Copa –la de 1981, la última de su primera etapa en el club– cuando otro equipo llegado desde el paradisíaco Valle del Cauca le clavó un puñal, que le costó quince años sacarse.

El Deportivo Cali eliminó a aquel River multiestelar –mucho más que éste, de eso ni hay que hablar– con un golazo de **Willington Ortiz**, a quien José Luis Pavoni persiguió durante sesenta metros. Sin pegarle ni sacarle la pelota.

Pasó una década y media, y se pareció a un soplo. **Ramón Angel Díaz** se cobró una vieja deuda. Aquel pibe lloroso de 21 años y este señor lagrimeante de 36 tienen dos cosas en común. El nombre y la pertenencia. Sigue siendo el Pelado, no lo cambió ninguna tempestad. Sigue siendo de River. ¿Quién lo puede dudar?

ALFREDO ALEGRE

Campeones de River como técnico y como jugador

	Como jugador	Como técnico	Total
ANGEL AMADEO LABRUNA	**9** 1941/42/45/47/ 52/53/55/56/57	**6** Metro 1975/77/79/80; Nacional 1975/79	**15**
DANIEL ALBERTO PASSARELLA	**7** Metro 1975/77/79/80; Nacional 1975/79/81	**3** Campeonato 89/90; Apertura 91/93	**10**
JOSE MARIA MINELLA	**2** 1936/37	**6** 1947/52/53/55/56/57	**8**
CARLOS PEUCELLE	**4** 1932/36/37/41	**1** 1945	**5**
AMERICO RUBEN GALLEGO	**4** Nacional 1981; Campeonato 85/86; Copa Libertadores e Intercontinental 86	**1** Apertura 94	**5**
RENATO CESARINI	**2** 1936/37	**2** 1941/42	**4**
RAMON ANGEL DIAZ	**2** Metropolitano 1980; Nacional 1981	**1** Copa Libertadores 1996	**3**
ALFREDO DI STEFANO	**1** 1947	**1** Nacional 1981	**2**

Técnicos campeones no riverplatenses: Víctor Caamaño (1932, profesor de educación física del club) Emérico Hirschl (1936 y 37) y Héctor Veira (1986).

Desde Puerto Ordaz a Buenos Aires, pasando por Caracas, Lima, Santiago de Chile y Cali, el plantel campeón compartió muchas horas de concentración, viajes y hoteles. Un grupo alegre y cauto, que se unió en los momentos difíciles y se juramentó ganar la Copa. Las cábalas, los personajes, las amistades, las broncas. Venga: conozca la vida interior del campeón.



Cuatro instantáneas para cuatro escalas en esta travesía copera '96.
1. CARACAS. Izquierda: los Gabys de River en el hotel Inter–Continental, después de la victoria 4-1 sobre el local. Los dos fueron importantes en esa primera excursión al extranjero: Cedrés anotó dos tantos frente al Caracas y Amato convirtió una vez ante el Minervén y otra ante el Caracas. Allí comenzó a pensarse que la Copa era una posibilidad cierta.
2. SANTIAGO. Derecha, arriba: otra vez Cedrés, aunque ya como suplente porque el técnico prefería a Sorín como volante en los partidos de visitante, firma autógrafos en la puerta del hotel Hyatt.
3. LIMA. En el medio: Enzo, Astrada, Crespo y Burgos comparten un café después del almuerzo en el hotel Las Américas, situado en el barrio de Miraflores. Allí pudo haber naufragado la ilusión de la Copa: River fue un desastre, pero gracias al Mono –se atajó todo– y a Valdanito –convirtió sobre la hora– consiguió un 1-2 que después dio vuelta en el Monumental.
4. CALI. Abajo: Juan Pablo Sorín y un niño colombiano, al borde de la pileta del hotel Inter-Continental, allí donde 10 años antes La Banda liderada por el Beto Alonso se dio un reconfortante chapuzón. La historia se encargó de llevar a River allí, exactamente una década después de su primera conquista.

Viaje a la intimidad







Había que verles las caras a los jugadores de River ese **sábado 24 de marzo de 1996** en la pintoresca ciudad venezolana de **Puerto Ordaz**. Cerca de las seis de la tarde, vestidos con sus impecables uniformes que los convierten prácticamente en estudiantes de un colegio secundario –traje azul, corbata con arabescos y camisa celeste o remera "polo" gris, según la ocasión– fueron ingresando en fila india al hotel Inter-Continental.

Las cabezas gachas, el fastidio, la impotencia y el apuro por instalarse en sus habitaciones eran un claro síntoma del momento. River Plate llegaba a las tierras caribeñas con el sueño perturbado por obra y gracia de un puñal clavado por José Luis Félix Chilavert y por una derrota –¡otra!–, esta vez ante Vélez Sarsfield en el último minuto de un partido por la tercera fecha del Torneo Clausura.

Había que verles las caras a los jugadores, al técnico y también a los dirigentes de River. Era *"la semana de fuego"* para el **Pelado Díaz**, y él lo sabía. Estaba claro que la clasificación de River para la segunda fase de la Copa Libertadores de América no corría ningún riesgo, pero una magra cosecha en Venezuela hubiera determinado la salida del Pelado.

Apoyado contra una de las columnas del hotel, **Alfredo Angel Dávicce** –ya cansado de contestar siempre la misma pregunta– razonaba con su lógica: *"Yo escuchaba las charlas técnicas de Angelito Labruna –que Dios lo tenga en la gloria– y, la verdad... los que deciden son los jugadores. Sólo espero que anden bien, así saldremos adelante"*.

Y salieron adelante, nomás. Como se había juramentado el grupo de jugadores en una charla íntima y frontal cuando las críticas arreciaban y la continuidad del Pelado era una verdadera incógnita. Salieron adelante, nomás, tras recorrer con éxito un verdadero *"Tour Sudamericano"*, que incluyó escalas en **Puerto Ordaz** y **Caracas (Venezuela)**, **Lima (Perú)**, **Santiago (Chile)** y **Cali (Colombia)**. Un viaje íntimo y copero que vale la pena conocer.

La primera sensación que transmite este **River '96** es que las cosas cambiaron respecto de la era **Passarella-Gallego**. Existe mayor libertad de movimiento, posibilidad de diálogo con los jugadores en los aviones y en los pasillos de los hoteles sin que éstos pasen corriendo espantados con cara de *"no podemos hablar"*... También se puede compartir la misma pileta o incluso jugar un partido de ping-pong con algún jugador, algo impensado hace un par de años.

El líder, por carisma y trayectoria, es obviamente **Enzo Francescoli**. Ocupante habitual de la últi-

ma fila de los aviones, su compañía frecuente es el otro uruguayo, el **Tanque Cedrés**. La habitación que comparten, tanto en Buenos Aires como en las distintas ciudades, se transformó en el bunker millonario. Allí suelen acercarse los jugadores más afines a ellos, como el **Gaby Amato**, el **Mono Burgos**, el **Pelado Almeyda**, **Leo Astrada** y **Valdanito Crespo**, aunque muchas veces termina todo el plantel entre las cuatro paredes, tomando mate cebado por el menor de los uruguayos.

La buena onda es una constante de este plantel: el Burrito Ortega, el Pelado Almedya, el Muñeco Gallardo, Pachu Lavallén (todos criados en las inferiores del club) y el Gaby Amato comparten una torta en pleno vuelo a Cali. Abajo: Rivarola, Gómez, Ayala y Ortega almuerzan en Colombia. En la otra: Astrada junto a Tomasito, el talismán del equipo.







Cedrés tiene, además, otra compañía permanente: un portamate-portatermo de cuero gigante que lo sigue a todas partes, ya sea a la salida de los vestuarios, en los aviones, hoteles, y demás lugares. El Gaby –uno de los valores más destacados en la primera fase de la Copa– fue uno de los que confió a muerte en este título. Cuando EL GRAFICO lo entrevistó en Venezuela a la mañana siguiente al triunfo por 4-1 sobre el Caracas, preguntándole si River podía ganar la Copa, contestó sin dudar: *"¿Si podemos?... La vamos a ganar, ponele la firma. Yo no quiero que en el futuro se diga que Cedrés pasó por River y no dejó nada..."* Y dejó, claro que sí.

Como **Germán Burgos**, quien apareció con toda su magnitud en los partidos decisivos de la segunda fase, especialmente los de visitante. El Mono es el jugador más querido y extrovertido del plantel. También, el más madrugador. Lo define su compañero de habitación Amato: *"No se puede quedar quieto, parece que tiene pulgas en el c..."* Más allá de ese detalle oculto, la voz del arquero se escuchó en todos los hoteles de Sudamérica. Siempre acompañado por su pequeño equipo de compact-disc y por sus llamativos anillos, se lo pudo ver entonando desde un bolero o un tango hasta el último tema de los Rolling Stones. En la última travesía a Cali mató el tiempo enseñándole a hacer crucigramas a Celso Ayala: "A *ver, Celso. Descarga elétrica en el cielo. Cuatro letras. Empieza con "R". Vamos Celso, vamos que es fácil... Rayo, Celso, Rayo"*.

Dos que comparten sueños, además de la habitación, son los "preolímpicos" **Hernán Jorge Crespo** y **Juan Pablo Sorín**. De "Valdanito", quien encabeza el ranking de admiradores del Enzo, dicen sus compañeros: *"Tiene menos maldad que Lassie"*. Juampi es uno de los más callados y de los que más lee también. García Márquez, Mario Benedetti, Julio Cortázar están entre sus preferidos.

"La Guardia Vieja" es el otro grupo que parece difícil de despegar. La **Hormiga Hernán Díaz**, **Carucha Corti**, el **Negro Altamirano** y el **Mencho Medina Bello** se conocen hace tiempo y ya llevan unos cuantos viajes compartidos sobre sus espaldas. El **Muñeco Gallardo**, **Pachu Lavallén** y el **Burrito Ortega** forman el trío de los *"made in inferiores"* y por eso se conocen bastante bien.

Ortega lidera el ranking entre las mujeres. Cuentan que en la concentración del club existía un cajón con cartas repletas de piropos enviadas por sus admiradores. Y lo de "existía" tiene su explicación: un grupo comando –integrado por hombres del plantel, claro– dejó las cartas reducidas a cenizas. Las risas se escucharon hasta Jujuy.

Otras parejitas inseparables son las que integran **Guillermo Rivarola** y **Juan "Tumba" Gómez**, el segundo cebador de mate en el plantel; **Tito Bonano** y **Marcelo Escudero**, los llegados desde Rosario; **Pichi Quiroga** y **Tula**, los utileros del plantel.

¿Cábalas? Por supuesto que las hay. Hace unos días, ante la consulta, el Pelado Díaz fue contundente: *"Claro que tengo, y son unas cuantas, bastante diferentes a las de mi época de jugador... Pero no las pienso decir hasta que termine la Copa..."*

Para empezar habría que hablar de Tomás Iglesias, **"Tomasito"** para todos. El hombre es empleado de América 2 y viajó a Venezuela por motivos profesionales cuando River arrancó su participación en esta Copa. Como al equipo le fue bien, Ramón decidió invitarlo –pagando todos los gastos de su bolsillo– a todos los encuentros de visitante. Ahora es el *"brujo"* del equipo, el Galíndez que supo tener el Bambino Veira en 1986: los jugadores posan su mano sobre la cabeza calva de Tomasito antes de salir al campo. Y como mal no les fue, el rito se transformó en una costumbre. Por supuesto que muchos dirigentes sienten cierto escozor en el cuerpo cuando se habla del tema. Pero en fin, todo sea por la Copa...

Otro punto clave es el lugar de concentración. Durante buena parte de la **"era Passarella"**, el sitio elegido fue el **hotel Plaza Francia**, en el barrio de La Recoleta, a metros de la avenida del Libertador. Cuando **Américo Gallego** era el técnico y faltaban dos fechas para la finalización del Torneo Apertura, se terminó de remodelar la concentración del estadio. Pero el Tolo –cabulero si los hay– no quiso saber nada con cambiar. Y River fue campeón invicto. Con **Carlos Babington** y durante buena parte del mandato de Ramón Díaz, se volvió al club. Se sabe cómo terminó el Inglés en River. Y cómo le estaba yendo al Pelado. Quizás por todas estas historias, cuando River regresó de Perú tras perder 2-1 con el Sporting Cristal el miércoles y 3-1 con Estudiantes el domingo, la decisión de volver al Plaza Francia no sufrió más postergaciones. ¿Qué harán de ahora en más con la remodelada concentración del Monumental? Hummm...

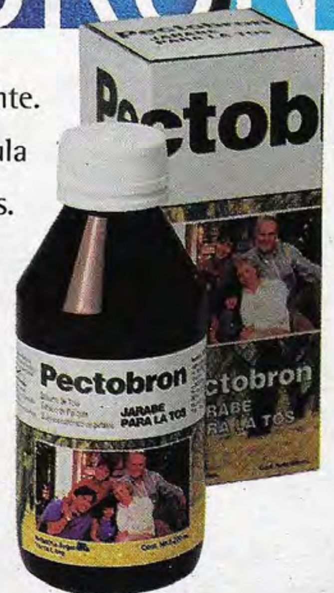
Para aliviar el temporal de la TOS

QUADRO

La solución natural es PECTOBRON

Pectobron fluidifica la secreción bronquial y ayuda a calmar la tos, rápida y naturalmente. Pectobron no produce sueño, por su fórmula a base de componentes absolutamente naturales. Pectobron es ahora, un producto de venta libre en farmacias. **Su efectividad y seguridad están avaladas por millones de recetas y recomendaciones médicas.**

Ante cualquier duda consulte a su médico.



Pectobron

Expectorante y antiséptico bronquial.

La solución natural.

LASIFARMA







El Mono Burgos y el Gaby Amato –comparten la habitación– en el puesto de diarios del hotel Las Américas, en Lima. El Mono es uno de los más queridos en el grupo y también el más madrugador. Abajo, Gustavo Ríos –el médico– y Jorge Bombicino –el kinesiólogo– dos "hinchunes" de River hasta la médula, se han integrado al plantel con total facilidad. En la otra escena: el Pipa Gancedo –uno de los más solicitados en el rubro de las cargadas– refresca con agua mineral al Príncipe en el campo de deportes del Deportivo Cali, un verdadero paraíso donde se entrenó River el martes previo a la primera final.

No todo concluye aquí, claro. Las dos **combis blancas Mercedes Benz 1800** que recogen a los jugadores del Círculo de Oficiales de la Policía Federal y los llevan al hotel cuando están concentrados; el Pelado que suele retirarse último junto a Omar Labruna en la Isuzu 4x4 del ayudante de campo; los dedos del técnico en forma de cuernitos y que viajan a las partes íntimas cuando se hace referencia a alguna derrota o a algún personaje "mufa"... son síntomas claros de un hombre amante de las cábalas.

Historias?... Son muchas, claro, y algunas desconocidas porque los personajes no son los actores principales. Dos muy queridos por todo el plantel, fuentes constantes de consulta ante cualquier eventualidad, son **Gustavo Ríos** y **Jorge Bombicino**. Médico y kinesiólogo, respectivamente, llevan a River en el alma desde chiquitos. Incluso los dos recuerdan haber saltado y gritado el gol de Funes *"en la popu del tablero electrónico"*, la gloriosa noche del 29 de octubre de 1986.

El Doc recuerda que muchos días corría por Palermo, miraba hacia el Monumental y pensaba para adentro: *"¿Podré trabajar algún día acá?"*. Llegó nomás y para arrancar tuvo que atender nada menos que al hombro malherido de Francescoli. Hay que recordar que, después de la operación, la noche que reapareció frente a Boca en Mar del Plate, el Príncipe le dedicó el gol a la dupla Ríos-Bombicino.

Los dirigentes también aportaron lo suyo. Encabezados por **Alfredo Dávicce**, fueron varios los que dieron el presente para respaldar al cuerpo técnico durante la Copa. **Mario Israel**, por ejemplo, el N° 1 del Departamento de Fútbol, volvió al hotel Inter-Continental de Cali después de 10 años, y con el mismo cargo que en la recordada final de 1986. Esta vez no se pudo tirar a la pileta, el festejo pedía una semana más de plazo. También tuvieron asistencia perfecta **José Ballota** –el vicepresidente– con su estilo paternal y **José María Aguilar** –prosecretario–, el más joven, que en la final de hace diez años gritaba como un pibe en la popular del Monumental, vestido con el smoking de millonario.

Dentro del cuerpo técnico, **Héctor Pitarch** es, sin dudas, el más alegre y ocurrente. Su origen cordobés lo condena, claro. **Alejando Marcone**, el preparador físico, quien retornó al puesto por pedido expreso de los jugadores que no soportaban más a **Rodolfo Valgoni**, se dio un buen gusto: campeón con Gallego en su primera experiencia, campeón con el Pelado en la segunda. Y **Omar Labruna**, hombre de pocas sonrisas llevar, algo así como la mano derecha del técnico, vive un momento histórico. Para su padre **Angelito** –el más grande símbolo de la historia riverplatense, el máximo triunfador como jugador (9 títulos), el enterrador para siempre del mote de Gallinas como técnico (con el doblete en 1975 y cuatro campeonatos más)–, la Copa siempre fue una meta esquiva e hiriente.

En 1976 la arañó cuando cayó en la final ante el Cruzeiro; en 1977 y 1978 quien le clavó un puñal fue nada menos que Boca (en la primera fase y en las semifinales respectivamente); en 1980 el verdugo fue Vélez y en 1981, el Deportivo Cali de Willington Ortiz. Omar recuerda, incluso, que al partido desempate en Santiago de Chile contra el Cruzeiro fue como jugador N° 17. Todavía estaba en la tercera del club y Angelito lo llevó de viaje. Increíble, ahora Omar festeja en la pista lo que a su padre le resultó un trauma insuperable. Quizás por eso mira hacia arriba en este momento. Está buscando el guiño cómplice: *"Lo conseguimos papá, lo conseguimos otra vez..."*

Eso gritan todos esta noche helada de miércoles. La noche de Enzo y su reivindicación, la de Crespo y su despedida, la de Almeyda y sus lágrimas, la de Ortega y su desfachatez, la del Pelado Díaz y su milagro. La noche de los médicos, utileros, dirigentes, de los miles y miles de hinchas.

La noche de Angelito, de Amadeo, de Ermindo, del Beto, de Funes... Todos gritan con fuerza: **"Lo conseguimos otra vez: River campeón de América"...**

DIEGO BORINSKY
Fotos: GERARDO HOROVITZ, FABIAN MAURI y ALEJANDRO DEL BOSCO



Pareja decisiva. Experiencia y juventud, esa formidable alquimia que estalla en triunfos. Francescoli y Crespo en el festejo victorioso, como todos estos otros que llevaron al título...

Goles PARA GRITARLOS TODA LA VIDA

EL PRIMER SORBO DE *la Copa*



Debut en el Nuevo Gasómetro. San Lorenzo aprieta buscando ganar. A los 60', sale en contraataque Ortega, le pega llegando al área y Passet da rebote. Francescoli está ahí, para meterla.



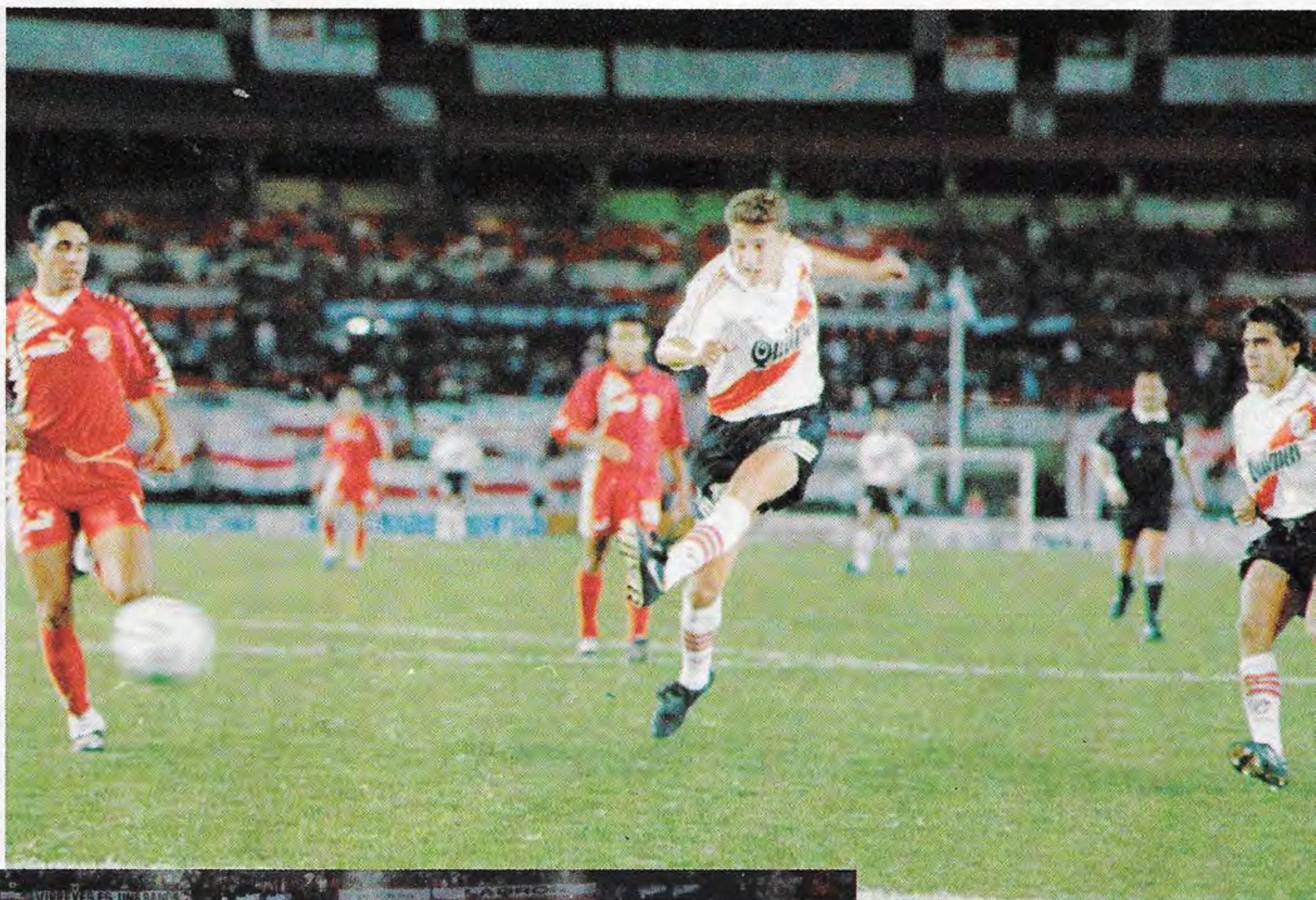
Una obra DE ARTE

Quedará en la historia, más alla de la copa. El tercero y último ante Sporting Cristal, de Perú, de local. Centro de Ortega y esta imponente chilena de Hernán Crespo. Inolvidable.

PARA TODOS *los gustos*



FINALISTAS. ▶ **El remate de Matías Almeyda desata el delirio en el Monumental. Es el triunfo frente a los chilenos y la ilusión grande para el choque decisivo frente al América de Cali, igual que en el '86.**



FUNDAMENTAL.
Hernán Crespo la baja para que Juan Pablo Sorín la empuje a la red y decrete el empate 2-2 frente a la Universidad de Chile, en el estadio Nacional de Santiago. La semifinal empezaba a ganarse...



BOMBAZO.
Un partido que parecía más fácil de resolver, pero se complica. Hasta que "Valdanito" Crespo, saca este zurdazo y abre el camino al triunfo frente al Caracas, de Venezuela, en Ríver. Villalba anotaría el segundo.

JERARQUIA.
El derechazo seco, justo, abajo, imposible de adivinar. Toda la gran clase del uruguayo Enzo Francescoli, en la ejecución del penal que abre la goleada de 5-0 ante los venezolanos de Minervén.



RAZA.
La aparición justa, para tocar y salir gritando. Estirpe de goleador fue la que demostró Hernán Crespo en esta copa, como aquí ante el Minervén superando a Tulio Hernández, en el cuarto tanto.

Cuartos de final ante San Lorenzo. Parece empate, pero sobre los 80' el tiro libre de Francescoli se le va a Passet, pega en el travesaño y Ortega, más rápido que nadie, pone el 2-1 de cabeza.

Un burrito OPORTUNO

CADA PARTIDO, UN PASO

Hasta disputar la final frente al América, de Cali, Colombia, los Millonarios jugaron doce partidos de los cuales ganaron siete, empataron cuatro y perdieron uno.

River DE AMÉRICA

SAN LORENZO
Argentina ... **1**
Gol: Netto (66')
RIVER PLATE
Argentina ... **1**
Gol: Francescoli (60')

San Lorenzo de Almagro
Buenos Aires
Argentina:
Passet ... 5
Mario R. Escudero ... * 4
Arévalo ... 4
Ruggeri ... 5
Manusovich ... 5
Monserrat ... ** 5
Galetto ... 7
Netto ... 6
Silas ... *** 5
Arbarello ... 5
Biaggio ... 4
DT: Héctor Rodolfo Veira.
Suplentes: Angelucci, Carranza.
Cambios: * Ortega Sánchez (5) a los 65'.
** lesionado, Rivadero (5) a los 49'.
*** Gustavo Domingo Quinteros a los 89'.

River Plate
Buenos Aires
Argentina:
Burgos ... 6
Hernán Edgardo Díaz ... 5
Celso Rafael Ayala ... 5
Juan Andrés Gómez ... 5
Rivarola ... 4
Almeyda ... 5
Astrada ... 5
Sorín ... * 4
Cedrés ... 4
Ortega ... ** 5
Francescoli ... 6
DT: Ramón Angel Díaz.
Suplentes: Bonano, Crespo, Amato.
Cambios: * Marcelo Alejandro Escudero a los 77'.
** Marcelo Daniel Gallardo a los 80'.

37a. Copa Libertadores de América*
Primera fase, Grupo 5. **Fecha:** Miércoles 13 de marzo de 1996. **Lugar:** Estadio Nuevo Gasómetro, Buenos Aires, Argentina. **Recaudación:** $ 375.870.- **Campo:** Bueno. **Juez:** Javier Alberto Castrilli (7). **Líneas:** Ernesto Taibi y Claudio Aníbal Rossi. Todos de Argentina. **La figura:** Galetto (7).

MINERVEN
Venezuela ... **1**
Gol: Castellín (39')
RIVER PLATE
Argentina ... **2**
Goles: Amato (20'); Crespo (87')

Minervén
Puerto Ordaz
Venezuela:
Tulio Hernández ... 6
Mc Intosh ... 6
Tortolero ... 5
Eleazar García ... 4
Echenausi ... 5
Bidoglio ... 5
San Vicente ... 5
Vera ... 5
Arce * ... 5
Castellín ** ... 6
Félix Hernández ... 6
DT: Raúl Cavalieri.
Suplentes: José Gómez, Carlos García, Rodallega.
Cambios: * Juan García (6) a los 50'.
** Ferraresi a los 79'.

River Plate
Buenos Aires
Argentina:
Burgos ... 6
Hernán Edgardo Díaz ... 5
Celso Rafel Ayala ... 5
Juan Andrés Gómez ... 6
Sorín ... 6
Almeyda ... 6
Astrada ... 6
Cedrés* ... 7
Ortega** ... 5
Amato*** ... 6
Francescoli ... 5
DT: Ramón Angel Díaz.
Suplentes: Bonano, Rivarola.
Cambios: * Marcelo Alejandro Escudero a los 73'.
** Crespo a los 75'.
*** Marcelo Daniel Gallardo a los 61'.

Primera fase, Grupo 5. **Fecha:** Lunes 26 de marzo de 1996. **Lugar:** Estadio Cachamay, Puerto Ordaz, Venezuela. **Campo:** Regular. **Juez:** Alfredo Rodas (4). **Líneas:** Mario Eduardo Vera y Angel Marcelo Guevara. Todos de Ecuador. **La figura:** Cedrés (7).

CARACAS
Venezuela ... **1**
Gol: Salizú (3')
RIVER PLATE
Argentina ... **4**
Goles: Cedrés (20' cabeza y 74'); Amato (59'); Francescoli (67')

Caracas Fútbol Club
Caracas
Venezuela:
Barreto ... 5
Bencomo ... 6
Rey ... 4
Héctor E. Rivas ... 4
Elvis A. Martínez * ... 5
Orsei ... 5
Hezzel ... 5
Urdaneta ** ... 4
Gerson D. Díaz ... 5
Dolgetta ... 4
Salizú *** ... 6
DT: Manuel Plasencia.
Suplentes: Toyo, Páez, Pumar.
Cambios: * lesionado, José Ramón López (5) a los 45'.
** Giraldo a los 72'.
*** lesionado, Safiayanú a los 79'.

River Plate
Buenos Aires
Argentina:
Burgos ... 6
Hernán E. Díaz ... 6
Celso R. Ayala ... 4
Juan A. Gómez ... 5
Sorín ... 5
Almeyda ... 7
Astrada ... 6
Cedrés ... 8
Ortega * ... 5
Amato ** ... 7
Francescoli *** ... 6
DT: Ramón Angel Díaz.
Suplentes: Bonano, Rivarola.
Cambios: * Marcelo Alejandro Escudero (5) a los 66'.
** Marcelo Daniel Gallardo a los 78'.
*** Crespo a los 78'.

Primera fase, Grupo 5. **Fecha:** Jueves 28 de marzo de 1996. **Lugar:** Estadio "Brígido Iriarte", Caracas, Venezuela. **Campo:** Regular. **Juez:** Angel Marcelo Guevara (4). **Líneas:** Mario Eduardo Vera y Alfredo Rodas. Todos de Ecuador. **La figura:** Cedrés (8).

RIVER
Argentina ... **0**
SAN LORENZO
Argentina ... **0**

River Plate
Buenos Aires
Argentina:
Burgos ... 6
Hernán E. Díaz ... 6
Celso R. Ayala ... 5
Juan A. Gómez ... 6
Sorín ... 5
Almeyda * ... 6
Astrada ... 5
Cedrés ... 6
Ortega ** ... 6
Amato *** ... 4
Francescoli ... 6
DT: Ramón Angel Díaz.
Suplentes: Bonano, Rivarola, Medina Bello.
Expulsado: * por agresión a los 83'.
Cambios: ** Marcelo Alejandro Escudero a los 88'.
*** Crespo a los 73'.

San Lorenzo de Almagro
Buenos Aires
Argentina:
Passet ... 6
Mario R. Escudero ... 5
Arévalo ... 5
Ruggeri ... 5
Manusovich ... 6
Monserrat ... 5
Galetto ... 6
Netto ... 6
Silas * ... 5
Biaggio ... 4
E. F. González ** ... 5
DT: Héctor Rodolfo Veira.
Suplentes: Angelucci, Almandoz, Gustavo Domingo Quintero.
Cambios: * Rubén Alejandro Bernuncio (4) a los 57'.
** Cenci a los 82'.

Primera fase, Grupo 5. **Fecha:** Miércoles 3 de abril de 1996. **Lugar:** Estadio Monumental, Buenos Aires, Argentina. **Recaudación:** $ 265.295.- **Campo:** Bueno. **Juez:** Roberto Rubén Ruscio (4). **Líneas:** Oscar Rubén Olagüe y Jorge Horacio Rattalino. Todos de Argentina. **La figura:** Francescoli (6).

RIVER PLATE
Argentina ... **5**
Goles: Francescoli (19' penal y 39'); San Vicente (35' en contra); Crespo (79'); Amato (89')
MINERVEN
Venezuela ... **0**

River Plate
Buenos Aires
Argentina:
Burgos ... 6
Altamirano ... 6
Rivarola ... 6
Juan A. Gómez ... 5
Sorín ... 7
Hernán E. Díaz ... 5
Astrada * ... 6
Cedrés ... 5
Francescoli ** ... 7
Ortega *** ... 7
Crespo ... 7
DT: Ramón Angel Díaz.
Suplentes: Bonano, Celso Rafael Ayala.
Cambios: * Gancedo (6) a los 52'.
** Amato (6) a los 62'.
*** Medina Bello (5) a los 53'.

Minervén
Puerto Ordaz
Venezuela:
Tulio Hernández ... 4
Mc Intosh ... 5
Tortolero * ... 5
Eleazar García ** ... 4
Echenausi ... 5
San Vicente *** ... 5
Vera ... 4
Bidoglio ... 5
Arce ... 4
Castellín ... 5
Félix Hernández ... 5
DT: Raúl Cavalieri.
Suplentes: José Gómez, Juan García.
Cambios: * Rodallegas a los 85'.
** Carlos García (5) a los 69'.
*** Ferraresi (5) a los 52'.

Primera fase, Grupo 5. **Fecha:** Jueves 11 de abril de 1996. **Lugar:** Estadio Monumental, Buenos Aires, Argentina. **Recaudación:** $ 127.712.- **Campo:** Bueno. **Juez:** Carlos Manuel Robles (4). **Líneas:** Omar Eduardo Sanhueza y Mario Fernando Sánchez. Todos de Chile. **La figura:** Francescoli (7).

RIVER PLATE
Argentina ... **2**
Goles: Crespo (46'); Villalba (55')
CARACAS
Venezuela ... **0**

River Plate
Buenos Aires
Argentina:
Irigoytía ... 6
Hernán Edgardo Díaz ... 6
Rivarola ... 5
Juan A. Gómez * ... 5
Sorín ... 6
Marcelo A. Escudero ... 5
Gancedo ... 5
Lavallén ** ... 5
Villalba *** ... 5
Medina Bello ... 5
Crespo ... 6
DT: Ramón Angel Díaz.
Suplentes: Burgos, Biscay.
Cambios: * Corti (5) a los 56'.
** Astrada (5) a los 56'.
*** Amato (5) a los 56'.

Caracas Fútbol Club
Caracas
Venezuela:
Barreto ... 5
Bencomo ... 6
Mea Vitali ... 5
Rey ... 5
Alcalde ... 5
Hezzel ... 4
Héctor Rivas ... 4
Urdaneta ... 5
Gerson D. Díaz ... 6
Stalin Rivas ... 6
Salizú ... 4
DT: Ricardo Vicente.
Suplentes: Toyo, Elvis Alfonso Martínez, Bolívar, Grembocki, Giraldo.

Primera fase, Grupo 5. **Fecha:** Jueves 18 de abril de 1996. **Lugar:** Estadio Monumental, Buenos Aires, Argentina. **Recaudación:** $35.327.- **Campo:** Bueno. **Juez:** Armando Aliaga (7). **Líneas:** Esteban Perca y Pablo Peña. Todos de Bolivia. **La figura:** Sorín (6).

SPORTING CRISTAL
Perú ... **2**
Goles: Solano (17' penal); Julinho (24')
RIVER PLATE
Argentina ... **1**
Gol: Crespo (87')

Sporting Cristal
Lima
Perú:
Balerio ... 6
José Soto ... 6
Asteggiano * ... 6
Garay ... 5
Jorge Soto ** ... 6
Struway ... 7
Alex Magallanes ... 6
Solano *** ... 8
Roberto Palacios ... 6
Julinho ... 8
Maestri **** ... 6
DT: José Luis Carbone.
Suplentes: Marrou, Zegarra.
Expulsado: **** por juego brusco a los 88'.
Cambios: * lesionado, Prado (5) a los 45'.
** lesionado, Hidalgo (6) a los 66'.
*** lesionado, Rivera a los 75'.

River Plate
Buenos Aires
Argentina:
Burgos ... 7
Lombardi ... 4
Celso R. Ayala ... 6
Juan A. Gómez ... 5
Sorín * ... 4
Almeyda ** ... 4
Astrada ... 5
Cedrés ... 5
Ortega *** ... 4
Amato **** ... 5
Francescoli ... 4
DT: Ramón Angel Díaz.
Suplentes: Irigoytía, Corti.
Expulsado: ** por doble amonestación a los 68'.
Cambios: * Rivarola a los 81'.
*** Marcelo Alejandro Escudero a los 81'.
**** Crespo (6) a los 59'.

Octavos de final, partido de ida. **Fecha:** Miércoles 1º de mayo de 1996. **Lugar:** Estadio Nacional de Lima, Perú. **Recaudación:** U$S 277.806.- **Campo:** Bueno. **Juez:** Epifanio González (4). **Líneas:** Roberto Troxler y Emilio Esteban González. Todos de Paraguay. **La figura:** Julinho (8).

RIVER PLATE
Argentina ... **5**
Crespo (4' y 30'); Francescoli (22'); Ortega (33'); Cedrés (69' cabeza)
SPORTING CRISTAL
Perú ... **2**
Solano (47' penal); Julinho (54' cabeza)

River Plate
Buenos Aires
Argentina:
Burgos ... 6
Hernán E. Díaz ... 5
Celso R. Ayala * ... 3
Rivarola ... 4
Sorín ... 6
Marcelo A. Escudero ... 6
Astrada ** ... 5
Cedrés ... 7
Ortega *** ... 7
Crespo **** ... 8
Francescoli ... 8
DT: Ramón Angel Díaz.
Suplentes: Irigoytía, Medina Bello.
Expulsado: * por doble amonestación a los 60'.
Cambios: ** Gancedo a los 82'.
*** Amato a los 87'.
**** Juan Andrés Gómez (6) a los 62'.

Sporting Cristal
Lima
Perú:
Balerio ... 4
José Soto ... 4
Garay ... 5
Prado * ... 4
Jorge Soto ... 5
Struway ... 5
Solano ... 6
Alex Magallanes ** ... 5
Hidalgo *** ... 5
Roberto Palacios ... 5
Julinho ... 6
DT: José Luis Carbone.
Suplentes: Marrou, Rebosio.
Cambios: * Rivera (4) a los 45'.
** Zegarra a los 78'.
*** Pinillos (6) a los 45'.

Octavos de final, partido de vuelta. **Fecha:** Miércoles 8 de mayo de 1996. **Lugar:** Estadio Monumental, Buenos Aires, Argentina. **Recaudación:** $ 354.081.– **Juez:** Eduardo Dluzniewski (6). **Líneas:** Daniel Adolfo Bello y Daniel Mario Lambach. Todos de Uruguay. **La figura:** Crespo (8).

SAN LORENZO
Argentina ... **1**
Gol: Ruggeri (42' cabeza)
RIVER PLATE
Argentina ... **2**
Goles: Crespo (3'); Ortega (80' cabeza)

San Lorenzo de Almagro
Buenos Aires
Argentina:
Passet ... 4
Mario R. Escudero * ... 5
Arévalo ... 4
Ruggeri ... 5
Manusovich ... 6
Monserrat ... 4
Galetto ... 6
Rivadero ... 5
Silas ... 4
Biaggio ... 5
Arbarello ** ... 4
DT: Héctor Rodolfo Veira.
Suplentes: Angelucci, Almandoz, Netto.
Cambios: * Ortega Sánchez a los 81'.
** Esteban Fernando González (5) a los 69'.

River Plate
Buenos Aires
Argentina:
Burgos ... 6
Hernán E. Díaz * ... 6
Rivarola ... 5
Juan A. Gómez ... 5
Altamirano ... 6
Almeyda ... 6
Astrada ... 5
Sorín ** ... 5
Francescoli ... 6
Ortega *** ... 6
Crespo **** ... 7
DT: Ramón Angel Díaz.
Suplentes: Irigoytía, Marcelo Alejandro Escudero.
Expulsado: *** por doble amonestación a los 81'.
Cambios: * Corti a los 89'.
** lesionado, Cedrés (6) a los 45'.
**** Amato a los 83'.

Cuartos de final. **Fecha:** Miércoles 15 de mayo de 1996. **Lugar:** Estadio "Nuevo Gasómetro", Buenos Aires, Argentina. **Recaudación:** $ 491.305.- **Campo:** Bueno. **Juez:** Roberto Rubén Ruscio (6). **Líneas:** Oscar Rubén Olagüe y Jorge Horacio Rattalino. Todos de Argentina. **La figura:** Crespo (7).

RIVER PLATE
Argentina ... **1**
Gol: Crespo (55' cabeza)
SAN LORENZO
Argentina ... **1**
Gol: Ruggeri (82' cabeza)

River Plate
Buenos Aires
Argentina:
Burgos ... 4
Hernán Edgardo Díaz ... 5
Celso Rafael Ayala ... 5
Juan Andrés Gómez ... 6
Rivarola ... 5
Almeyda ... 6
Astrada * ... --
Sorín ** ... 5
Cedrés ... 6
Francescoli ... 8
Crespo ** ... 7
DT: Ramón Angel Díaz.
Suplentes: Irigoytía, Amato.
Expulsado: **** expulsado a los 70' por doble amonestación.
Cambios: * lesionado, Altamirano (5) a los 18'.
** lesionado, Gallardo **** a los 53'.
*** Pablo Hernán Lavallén a los 81'.

San Lorenzo de Almagro
Buenos Aires
Argentina:
Passet ... 5
Mario R. Escudero * ... 5
Arévalo ... 5
Ruggeri ... 9
Manusovich** ... 7
Monserrat ... 5
Galetto ... 6
Rivadero *** ... 4
Silas ... 5
Biaggio ... 4
Arbarello **** ... 4
DT: Héctor Rodolfo Veira.
Suplentes: Angelucci, Almandoz.
Expulsado: ** por doble amonestación a los 89'.
Cambios: * Ortega Sánchez (6) a los 60'.
*** Netto (5) a los 45'.
**** Esteban Fernando González a los 73'.

Cuartos de final, partido de vuelta. **Fecha:** Miércoles 22 de mayo de 1996. **Lugar:** Estadio Monumental, Buenos Aires, Argentina. **Recaudación:** $ 1.203.234.– **Campo:** Bueno. **Juez:** Daniel Orlando Giménez (6). **Líneas:** Ernesto Taibi y Claudio Aníbal Rossi. Todos de Argentina. **La figura:** Ruggeri (9).

UNIVERSIDAD DE CHILE
Chile ... **2**
Goles: Valencia (23'); Salas (69')
RIVER PLATE
Argentina ... **2**
Goles: Francescoli (21'); Sorín (77')

Universidad de Chile
Santiago
Chile:
Sergio Bernabé Vargas 5
Cristian Castañeda ... 5
Traverso ... 6
Ronald Fuentes ... 6
Mora ... 5
Valencia ... 6
Musrri* ... 5
Víctor H. Castañeda ... 5
L. A. Rodríguez ... 8
Silvani ... 6
Salas ... 7
DT: Miguel Angel Russo.
Suplentes: Pinto, Mardones, José Luis Sánchez, Cristian Romero.
Cambios: * Ponce (5) a los 45'.

River Plate
Buenos Aires
Argentina:
Burgos ... 7
Hernán Edgardo Díaz ... 5
Celso Rafael Ayala ... 4
Rivarola ... 5
Altamirano ... 6
Almeyda ... 6
Juan Andrés Gómez* ... 5
Sorín** ... 5
Ortega*** ... 4
Crespo ... 6
Francescoli ... 7
DT: Ramón Angel Díaz.
Suplentes: Bonano, Amato.
Cambios: * Marcelo Alejandro Escudero a los 75'.
** Lavallén a los 83'.
*** Cedrés (6) a los 68'.

Semifinal, partido de ida. **Fecha:** Miércoles 5 de junio de 1996. **Lugar:** Estadio Nacional, Santiago, Chile. **Recaudación:** U$S 770.000.- **Campo:** Regular. **Juez:** José Luis Da Rosa (5). **Líneas:** Jorge Manuel Cambeiro y Saúl Mario Feldman. Todos de Uruguay. **La figura:** Leonardo Adrián Rodríguez (8).

RIVER PLATE
Argentina ... **1**
Gol: Almeyda (33')
UNIVERSIDAD DE CHILE
CHILE ... **0**

River Plate
Buenos Aires
Argentina:
Burgos ... 7
Hernán Edgardo Díaz ... 5
Celso Rafael Ayala ... 6
Rivarola ... 6
Altamirano ... 6
Marcelo A. Escudero * 5
Almeyda ... 8
Cedrés ... 6
Ortega ** ... 5
Crespo *** ... 5
Francescoli ... 6
DT: Ramón Angel Díaz.
Suplentes: Bonano, Sorín, Medina Bello.
Expulsados: * por doble amonestación a los 55'.
Cambios: ** Juan Andrés Gómez (5) a los 60'.
*** Gallardo a los 79'.

Universidad de Chile
Santiago
Chile:
Sergio B. Vargas ... 6
Cristian Castañeda * ... 5
Traverso ... 5
Mora ... 5
Cristian Romero ... 5
Valencia ... 5
Musrri** ... 5
Víctor H. Castañeda ... 6
Leonardo A. Rodríguez ... 6
Silvani ... 5
Salas ... 5
DT: Miguel Angel Russo.
Suplentes: Pinto, Mardones, Abarca.
Cambios: * Ponce a los 72'.
** José Luis Sánchez (5) a los 56'.

Semifinal, partido de vuelta. **Fecha:** Miércoles 12 de junio de 1996. **Lugar:** Estadio Monumental, Buenos Aires, Argentina. **Recaudación:** $ 1.414.438.– **Campo:** Bueno. **Juez:** Alfredo Rodas (3). **Líneas:** Roger Zambrano y Bommer Balfredy Fierro. Todos de Ecuador. **La figura:** Almeyda (8).



Alfredo Davicce y el Monumental como testigo de sus respuestas.

Alfredo Davicce
Cien por CIEN

Sin ambigüedades ni respuestas frágiles, el presidente de los campeones responde a todos los interrogantes, desnuda su pensamiento y se proyecta hacia el futuro.

1 –Nombre completo, fecha y lugar de nacimiento.

–Alfredo Angel Dávicce. Nací el 17 de noviembre de 1929 en el barrio Villa Urquiza, de la Capital Federal. Tengo 66 años.

2 –Profesión.

–Soy licenciado en Economía y Contador Público Nacional, recibido en la Universidad de Buenos Aires.

3 –¿Cuántos años tiene como socio de River y cuántos como dirigente?

–Soy socio desde que tengo 12 años, y como dirigente llevo 30. Empecé como miembro de la Comisión Fiscalizadora cuando Antonio Liberti era el presidente (1964). Después fui vocal suplente de William Kent y tesorero cuando el presidente era Aragón Cabrera (1976). En 1971 fui a buscar a Osvaldo Brandao como técnico a Brasil, pero como él no podía hacerse cargo me recomendó a Didí.

4 –¿Alonso o Francescoli como jugador?

–Alonso, porque se hizo en River.

5 –¿Passarella o Labruna como técnico?

–Passarella, porque nos hicimos juntos.

6 –El mayor acierto de su gestión.

–Daniel Alberto Passarella.

7 –El error más grave.

–Haber resuelto la discontinuidad de un contrato de un entrenador –el de Carlos Babington–, no por las causales sino porque rompí mi línea de pensamiento.

8 –Horacio Roncagliolo.

–Un hombre joven que puede hacer mucho para River, si se decide a construir.

9 –¿Elegiría nuevamente a Ramón Díaz como técnico?

–Yo no puedo volver hacia atrás en mi vida. Pero aclaro, para que no quede una idea negativa subyacente, que siempre tuve plena confianza en Ramón: es un hombre de bien que pone todo su esfuerzo.

10 –¿Alguna vez le dio entradas a los hinchas de River?

–En su momento, y a través de una resolución de la Comisión Directiva, se creó una Fundación de común acuerdo con los organismos de seguridad para identificar a un núcleo de gente potable. Cuando vimos que la Fundación no se constituyó y que no se podía identificar a las personas fehacientemente, cesó esa resolución.

11 –¿Cuando echó a Babington estaba convencido de que iba a asumir Gallego?

–Sí.

12 –¿Cual fue el mejor River que vio jugar en su vida?

–Hay que diferenciar entre el mejor y el más importante. El más importante fue el del '75 porque curó una enfermedad. El mejor fue un desfile, empezando por La Máquina.

13 –¿Y cuál el mejor jugador en la historia el club?

–El que más me gustó fue José Manuel Moreno. Representaba lo que yo quiero que se vea en River: la elegancia, el porte, lo varonil. Muy cerca está Pipo Rossi.

14 –¿Por qué los dirigentes quieren presidir los clubes si son tan problemáticos?

–Es una deformación que no tiene razón de ser. Con estas estructuras existe un alto riesgo que uno no debería asumir. Creo que somos inconcientes.

15 –¿Hay mucha corrupción en el fútbol?

–Corrupción es una palabra... Hay mucho desorden, todavía falta privatizar al fútbol en el sentido de exigencias, ordenamiento y documentación.

16 –¿Soñó alguna vez con ser el presidente de la AFA?

–No. Sí pretendí tener un mayor protagonismo trabajando en el Comité Ejecutivo, pero finalmente me di cuenta de que era más útil en River.

17 –¿Le gusta cómo maneja Grondona la presidencia?

–Podríamos mejorar mucho. La Federación Peruana, por ejemplo, cobrando sólo el 5 % de las recaudaciones (y no el 10 como en la Argentina) tiene un complejo para la Selección mucho mejor que el nuestro, con campos impecables y máquinas de primer nivel. Se ve que existe gente que se ocupa y pone dedicación. Quizás Grondona no tenga a esa gente.

18 –¿Por qué el Bambino Veira estaba prohibido en el club?

–Que yo sepa, nunca estuvo prohibido, por lo menos por mí. Yo no olvido que fue campeón del mundo con River.

19 –¿Por qué entonces tiene reservas hacia él?

–Porque no se ajustaba a lo que es mi modo de trabajar.

20 –¿Ahora se ajusta?

–No, si no se ajustaba antes, no se ajusta ahora. Pero tampoco soy yo solo el que resuelve las cosas de este club. Puede ser el futuro técnico porque yo respeto las opiniones del resto.

21 –¿No es una incoherencia dejar libre a Comizzo y después irlo a buscar?

–¿Está jugando en River? Sólo existieron gestiones de acercamiento porque el diálogo es algo que nunca tiene que dejar de existir en la vida. Con Comizzo siempre hubo una relación correcta.

22 –¿No ganar un torneo internacional era una frustración para usted como presidente?

–En absoluto. Jamás soñé que en mi mandato pudiera agregar cuatro campeonatos a nuestro club.

23 –¿Por qué critica con dureza a la oposición si usted en otra época fue opositor?

–Yo puedo acudir a toda la historia documentada de River y jamás califiqué de *"ladrón"* o de *"deshonesto"* a nadie. Hice exposición de mis pensamientos y critiqué. Pero éste no es un mal de River, sino un mal mundial. Ahora las cosas tienen otro enfoque y se cree que la única herramienta para llegar al gobierno es creando este tipo de convulsiones.

24 –¿En cuántas elecciones a presidente se presentó como candidato?

–En cuatro: dos veces perdí frente a Hugo Santilli (en 1983 y 1987) y dos veces gané (1989 y 1993).

25 –¿Sería bueno profesionalizar a los dirigentes del fútbol argentino?

–Es una decisión impostergable. Primero habría que capacitarlos, porque sólo con fijar un sueldo no alcanza. Esto es cada día más complejo: acá hay que hablar y arreglar situaciones con verdaderos centros de poder. Por otro lado, ya hay clubes que tienen gente paga, por derecha o por izquierda.

26 –¿Sigue pensando que tres millones de dólares es mucho dinero por Chilavert?

–De Chilavert no quiero hablar más. Después de sus últimas exteriorizaciones pienso que su perfil no condice con River.

27 –¿Por qué River para este torneo salió a comprar 5 jugadores cuando siempre apostó a las inferiores?

–Porque se entendió que debíamos cubrir ciertos puestos. Yo tengo reservas sobre esas decisiones: a las luz de los hechos, no me satisfacen.

28 –¿Passarella ayudó económicamente a River alguna vez?

–No. Lo que sí hizo fue aguantar nuestros atrasos. Tambien dio su aval ante un plantel que no nos conocía. Si nosotros le hubiéramos fallado a los jugadores, Passarella se tendría que haber ido del país.

29 –¿Cuál es el jugador de River de hoy que más le gusta?

–Ortega. Por lo que es y por lo que tiene de guapo.

30 –¿Y el más cotizado?

–Ortega. Vale ocho millones de dólares.

31 –¿Usted erradicó la droga de River?

–Luchamos contra la droga, y lo seguimos haciendo. Yo me persigno cuando sé que hay cuarenta chicos durmiendo en el club todas las noches. Estamos en alto riesgo porque la droga está a la vuelta de la esquina. El Gobierno está perdiendo de vista que los clubes son un elemento efectivo para erradicar la droga, porque hay mucha gente de la calle, de la villa, del potrero.

32 –¿También luchó por erradicarla del plantel profesional?

–Cuando supimos que podía existir alguna posibilidad, buscamos los mejores métodos para que ese riesgo no existiera.

33 –¿Qué sintió el día que River perdió 4–2 con Peñarol la final de la Copa Libertadores de 1966?

–Esa noche vi el partido desde la platea del Estadio Nacio-

nal de Chile. Recuerdo haber estado al lado de Antonio Liberti, abrazándolo en el vestuario, junto a Amadeo Carrizo y a Renato Cesarini. Todos habíamos pensado que ese día éramos campeones.

34 –¿Es cierto que en 1989 no pensaba ganar las elecciones?

–La veía difícil, la verdad es que pensaba que no se me iba a dar. Pero nunca me presenté para perder.

35 –¿Qué fue lo primero que sintió cuando se enteró de que era el nuevo presidente?

–Miedo y preocupación.

36 –¿Qué jugador de River le dio más satisfacciones como hincha?

–Angel Labruna, como jugador, como técnico, como todo.

37 –¿Sólo con un buen equipo se puede ganar la Copa Libertadores de América?

–No. Hay que tener de todo un poco y no descartar a Juan Ano, que es el más importante de todos.

38 –¿Usted quiere adelantar las elecciones de 1997 para fines de este año?

–Existe una intención: estamos viendo cómo podemos tranquilizar los apetitos voraces que le hacen mal a River. Yo no tengo inconvenientes.

39 –¿Está convencido de no volver a presentarse a una nueva reelección?

–Al contrario: he decidido presentarme otra vez como candidato. No veo a nadie como para ser presidente de River y eso me preocupa.

40 –¿Por qué el socio nunca supo la verdadera razón de la exclusión de Comizzo?

–El motivo se explicó. Fue "*incompatibilidad de caracteres*". ¿Por qué tenemos que pensar que ésa no fue la verdadera razón? Es una respuesta vaga, es cierto, pero el tema no da para otro tipo de respuestas. En ningún caso se refirió la baja a rumores que se dieron a correr y que destruían la conducta de bien de Comizzo.

41 –¿Por qué cuando empezó dijo que no quería ver a jugadores en el club pertenecientes a empresarios y después cambió?

–Hoy sólo pertenecen a empresarios el 25 % de Amato, el 50 % de Hernán Díaz y el 50 % de Cedrés. El resto es de River.

42 –¿Fillol o Amadeo?

–Amadeo, porque jugó únicamente en River.

43 –¿Cuál fue el partido que más disfrutó como hincha?

–Siendo presidente, el 3–0 a Boca en la Bombonera, con Gallego como técnico. Como hincha, cuando le ganamos 5–4 a Boca con un gol de Morete sobre la hora.

44 –¿Quién es el mejor árbitro del fútbol argentino?

–Castrilli, porque apunta a lo que es mi modo de hacer las cosas: con entrega plena, convicciones y resto para explicar lo que hace, dando la cara. Pero lamento que muchas veces quiera tener un rol protagónico que no le compete.

45 –¿Alegre o Macri?

–Y... ya lo decidieron lòs hinchas de Boca. Yo soy amigo de Antonio Alegre.

"Angel Labruna era mi ídolo".

46 –¿Cuál es el dirigente más difícil para negociar en el fútbol argentino?

–Fernando Miele.

47 –¿Alguna vez lloró por River?

–Muchas. Yo lo quiero mucho a River, sino no voy a estar en esta m... Pero también lloré de alegría, porque hemos tenido buenos momentos.

48 –¿Cuál fue el momento más crítico en estos seis años y medio?

–Los 11 partidos que no le pudimos ganar a Boca.

49 –¿Le dolió que Caniggia haya dicho que siempre fue hincha de Boca?

–No, Passarella también fue hincha de Boca cuando era chico. Pero todo va mejorando con el tiempo.

50 –¿Víctor Hugo Morales, Fernando Niembro o Marcelo Araujo?

–Víctor Hugo Morales relata y es el mejor. Fernando Niembro comenta y es el mejor. Marecelo Araujo divierte y es el mejor.

51 –Américo Gallego.

–Es mejor que Passarella, casi. Una verdadera revelación.

52 –¿Nunca le sugirió a Passarella dejar en el club algún jugador que él quería echar?

–Siempre discutí todo con Daniel y ambos tuvimos la disposición para escucharnos. Hubo inclusiones, exclusiones, actitudes y conductas que discutimos. Todo en armonía.

53 –¿No es despilfarro las altas cifras que se le pagan a los jugadores?

–Sí, pero es un tema complicado. Porque hay muchachos como Ortega que pueden recibir un millón de dólares en veinticuatro horas por una venta, y nosotros pretendemos que firme por 250.000 en un año.

54 –¿No le preocupa que Jorge Rafael Videla sea socio honorario de River?

–Sí, me preocupa, como le puede preocupar a todos los argentinos. Per yo no actúo en función de los tiempos.

55 –¿Balbín o Perón?

–Balbín, no puedo negar mi vida. La antinomia nos hizo mucho mal.

56 –¿Menem o Alfonsín?

–Menem, diez veces, lejos. ¿Por qué? Porque otra vez está el chanchito en mi casa, las calles mejoran, no pago coimas para que me pongan el teléfono y, como dice bien Enrique Pinti, cuando le preguntan por las rutas trágicas: "*¡Qué rutas trágicas ni rutas trágicas, hijos de p... Rutas angostas!*" Acá terminamos con esto. Necesitábamos vivir este tiempo. Yo envejecí con el otro.

57 –¿Ortega o Loustau?

–¡M...! ¿Ortega y el Loco? Y... los querría ver juntos.

58 –¿Puede ser Valdano en un futuro cercano el director técnico de River?

–Sí, puede ser. Me preocupa el precio que debería pagar en un mercado que está muy lejos del que él idealiza.

59 –¿Y Gallego?

–El tiene las puertas abiertas, pero está en la lista de los imposibles.

60 –¿Y Menotti?

–A Menotti lo considero un amigo, pero no está en mis cálculos. Muchos menos Bilardo, claro.

61 –¿Cuál es el candidato número uno del presidente de River para que suceda a Ramón Díaz?

–Lo tengo en mente, pero si lo digo, lo quemo. No es ninguno de los que se hablaron.

62 –¿Maradona fue protegido en los controles antidóping del año pasado?

–Eso lo tienen que contestar los que son responsables del control.

63 –Un modelo como dirigente.

–Plinio Garibaldi. Nunca llegó a ser presidente, pero lo merecía. Valoro su personalidad, sus convicciones, sus principios.

64 –¿Es bueno o malo que el Presidente de la Nación sea hincha de River?

–Mientras más hinchas de River haya, mejor. Mucho más si se trata de una figura como Menem.

65 –¿Quién era su ídolo de pibe?

–La camiseta de River, siempre fue más importante la camiseta que los hombres.

66 –¿Un músico?

–Me gusta mucho Víctor Heredia.

67 –Una comida.

–Ravioles hechos en casa.

68 –¿Por qué River se concentra en el hotel Plaza Francia y gasta plata en vez de hacerlo en el Monumental?

–Bueno, eso lo hicimos durante cinco años y medio, pero ahora concentramos en el club. Sólo pasamos una emergencia coyuntural por algunas situaciones difíciles. Mi ideal es que River tenga su concentración a treinta kilómetros de Buenos Aires. Espero poder lograrlo antes de que finalice mi mandato.

69 –¿Qué medidas tomaría para erradicar la violencia?

–Yo mandé un informe a la AFA, requiere que todos los responsables nos pongamos de acuerdo. Tengo, además, uno que nos envió el ministro del Interior de Gran Bretaña, que lo incorporé a la AFA. Lo importante sería una reunión semanal contra la violencia y no cada vez que se muere alguien.

70 –¿Quién fue el jugador más difícil para pelear sueldos en el club?

–El Pato Fillol.

71 –¿No le da bronca que Silvani haga goles en Chile?

–No, yo lo aprecio mucho, quiero que haga goles y que se concrete la operación de venta.

72 –¿Nunca jugó un picadito con sus futbolistas?

–No. Antes entendía que no correspondía, ahora no podría.

73 –Hugo Santilli.

–Un gran dirigente.

74 –¿Juan José López, Zapata o Almeyda?

–Almeyda, pero no porque esté ahora. Para mí es el jugador mejor dotado de River: tiene resistencia, reflejos, velocidad, reacción, aguante.

75 –¿Qué equipo gana este Torneo Clausura?

–Yo deseo que no lo gane Boca.

76 –¿Cuál es la principal falla del fútbol argentino hoy?

–La gran cantidad de clubes que participan en el torneo de Primera División. Es el gran corte que debemos hacer. Decir: "*Bueno, muchachos, de acá a diez años, el que no tenga esto y esto, se va*".



" Passarella fue el mayor acierto de mi gestión."

77 –Julio Humberto Grondona.

–Un gran dirigente, a quien los que actuamos con buena fe queremos ayudar siempre. Lo malo es que los clubes cambian a los dirigentes y Grondona sigue siempre. Para conducir, él necesita del disenso.

78 –¿Quién le hubiera gustado que se pusiera la camiseta de River y no pudo?

–Fernando Redondo. Hace unos años estuvo en mi casa a punto de arreglar con el club, pero llegó el Tenerife y se lo llevó.

79 –¿Le gusta que Torneos y Competencias sea quien confeccione el fixture del campeonato?

–No. Lo debería armar la AFA, a través de un departamento que funcione como Torneos y Competencias.

80 –¿Hubo algún avance en el control antidóping que usted criticó severamente?

–Entiendo que sí. Yo pensaba dedicarme a eso en el mes de junio. Por ahora estoy acopiando información para aportar ensayos de alternativas.

81 –¿Va a ir a la cancha cuando deje de ser presidente?

–Sí, claro que sí.

82 –¿A quién ve como futuro técnico de la Selección después de Francia '98?

–No sé, es un tema muy difícil. Hay que convencerlo a Passarella para que se quede un tiempo más.

83 –¿Cómo vivió los 18 años sin títulos en el club?

–Muy mal, como todos los riverplatenses, pero ahora podemos decir que tenemos más campeonatos que ninguno: 24.

84 –¿Como hincha iba a la popular o a la platea?

–De local iba a la platea Belgrano media con mi novia, Irene, que después fue mi mujer. Como visitante iba a la popular.

85 –¿River tiene menos hinchas que Boca?

–Y... Boca tiene muchos extranjeros.

86 –¿Gallego lo defraudó cuando no quiso quedarse en el club?

–No, no me defraudó. Pero no lo entenderé nunca.

87 –¿Cómo termina Argentina en las Eliminatorias?

–Clasificada y primera.

88 –¿Sintió alegría o tristeza cuando eligieron a Passarella como técnico de la Selección?

–Me dio alegría, pero sabía que venían tiempos difíciles para River.

89 –¿Usted entregó la cabeza del tesorero César Traversone por las denuncias de corrupción que había en el club?

–No, yo no entregué la cabeza de nadie. Soy solidario con Traversone y destaco su capacidad. Aquí nunca existió la corrupción y, si hubiera, yo estoy incurso en ella, obviamente. El hilo no se puede cortar por lo más delgado. Es preocupante que cuando aparece un hombre capaz, se apunte con munición gruesa.

90 –¿Cuál fue la mayor vergüenza que le hizo sentir el equipo durante su mandato?

–Nunca me hicieron sentir vergüenza, sí preocupación por expulsiones y reacciones descontroladas.

91 –¿Le hubiera gustado que Maradona jugara en River?

–Sí, pero si hubiera nacido de River. Siendo hincha de Boca, no.

92 –¿Cuántas horas por día le dedica al club?

–En los últimos tiempos, muchas, cada vez más: ocho horas.

93 –¿Por qué los dirigentes de los clubes no responden con su patrimonio?

–Porque falta una legislación que determine ello. Yo ahora lo estoy incluyendo en el proyecto del Estatuto nuevo. En River existen declaraciones de bienes de los directivos, que están depositadas en una escribanía a buen resguardo.

94 –¿Cuántas veces en estos 6 años y medio pensó seriamente en renunciar?

–Dos veces por lo menos: una a fines del año pasado. Me ponen mal los coletazos de avidez por cargos sin vocación de servicio.

95 –¿A quién ve con condiciones para ser el próximo presidente de River?

–No lo veo claramente y eso me preocupa. Ojalá apareciera alguien que pudiera hablar como Macri, que tiene toda la plata. Entonces nadie pensaría que viene a robar.

96 –¿Qué cosas de las que pensó le hubiera gustado cumplir y no pudo?

–Lograr para River lo que hablé muchas veces con el Presidente de la Nación y el Intendente de Buenos Aires: tener un predio para hacer el centro de especialización futbolística con canchas de primer nivel y una gran concentración. Nosotros licitamos el Parque Sarmiento y el Jorge Newbery, ganamos los dos y no nos dieron ninguno. River y Boca le ofrecieron mucho a la comunidad, pero la diferencia es que a Boca le dieron la Ciudad Deportiva y los terrenos de Casa Amarilla.

97 –¿Le parece correcta la incentivación?

–No es saludable. Lo que sirve es tener un equipo joven, con ganas y buenos jugadores.

98 –¿Usted obliga a los chicos de las inferiores a cortarse el pelo?

–El que no se lo corta, no juega... *(risas)*. En serio, lo que no queremos son excesos.

99 –¿Qué haría si se entera que un jugador del plantel profesional es homosexual?

–Y... si es muy bueno, lo haría dormir solo.

100 –¿En cuántas respuestas mintió?

–No siento haber mentido, por ahí escondí alguna, nada más.

DIEGO BORINSKY

Fotos: ALEJANDRO DEL BOSCO

El equipo QUE ACABO CON EL ESTIGMA

Hace diez años, también frente al América de Cali se escuchó su primer grito en la Copa Libertadores,



Norberto Alonso, símbolo de River, deja al desnudo una alegría incontenible. Los Millonarios, en la lluviosa noche del 29 de octubre de 1986 acababan de consagrarse por primera vez Campeón de la Copa Libertadores.

Corrían las horas previas a su debut como director técnico de River Plate. Un bautismo de fuego que ocurrió el 30 de septiembre de 1984, cuando Vélez, con gol de Jorge Alberto Comas, le ganó por 1–0. En la antesala del partido, el **Bambino Veira** era consciente de que se encontraba frente al desafío profesional más importante de su carrera. Y fiel a su estilo apasionado, vehemente y seductor, largó una frase temeraria que endulzó los oídos de los hinchas: **"Voy a hacer levantar a la platea de River, voy a hacer que despidan al equipo de pie".**

A 819 días de aquella virtual declaración de principios, el miércoles 29 de octubre de 1986, **River Plate se consagraba campeón de la Copa Libertadores de América**. Y el anticipo del Bambino quedó de cara a una realidad contundente: el anhelado y hasta ese momento inconquistable trofeo por el cual se abrieron heridas de difícil cicatrización, había provocado un torrente de emociones que erizó la piel de todos los riverplatenses.

LAS LAGRIMAS DEL BETO

El **Beto Alonso**, símbolo y bandera de una banda roja cruzada sobre el pecho, dejaba caer sus lágrimas en una noche lluviosa y fría que convocaba a los festejos más puros y plenos. El **"Búfalo" Juan Gilberto Funes**, héroe de aquella jornada por el golazo que quebró definitivamente al **América de Cali**, paseaba su fortaleza y su sonrisa sin maquillaje saludando a ese mundo de afecto que lo contenía. **Oscar Alfredo Ruggeri** y **Américo Rubén Gallego** se abrazaban como dos pibes capaces de compartir una aventura con sabor a gloria. Y el Bambino, quien en un vestuario caliente y desbordado se animó a decir lo que tenía guardado en un rincón del alma: "*¡Enterramos a las gallinas, enterramos las gallinas para siempre... Le decían* 'gallina' *a Ermindo, justo a Ermindo. Esto es para él, es para Ermindo. Qué revancha, les ganamos a todos...!*"

Era cierto. Ese River que ya se había desprendido de **Enzo Francescoli** el 11 de marzo de 1986 –al transferirlo por 4.000.000 de dólares al Racing de París– y que el 20 de abril salió campeón de la temporada

➤ 1985/86 acumulando una ventaja de 10 puntos sobre Newell's y Español, había llegado a la cumbre caminando por arriba de cierto folklore perdedor.

Un mote que hablaba de un equipo predestinado a mirar la Copa desde lejos. A acariciarla como en aquella increíble final de 1966 en Santiago de Chile, cuando después de estar dos goles arriba de **Peñarol**, cayó por **4–2** despertando el ofensivo apodo de **"Gallinas"**. O diez años después cuando, también en el Estadio Nacional de Santiago, **Cruzeiro** lo vencía **3–2** y lo dejaba sometido a una gran frustración.



DISFRACES Y SALUDOS

Día previo al partido en Cali. Nelson Gutiérrez posa en la vidriera de un local del Hotel Intercontinental con ropas de mujer, mientras Gorosito y Goycochea observan con expresión risueña. Abajo, Carlos Saul Menem, también participa de la fiesta y saluda en los vestuarios a Oscar Ruggeri.



Este River, con marca registrada de Hector Rodolfo Veira, cargaba con el peso de una historia desfavorable. *"Pero nunca nos pesó el pasado* –cuenta hoy el Bambino, apelando a la nostalgia–. *Al contrario, era un estímulo terrible saber que dependíamos de nosotros. Y asumimos ese compromiso con una neta actitud ganadora. Desde el principio hasta el final. Mi mérito fue ése: darle al equipo un espíritu ganador. Porque la táctica y la estrategia son muy importantes, pero lo trascendente es la personalidad, el temple del grupo, el orgullo, la agresividad para encarar los partidos. Y River, en ese sentido, tenía lo que hay que tener. Recuerdo que algunos nos criticaron por utilizar un sistema algo mezquino, cuando la realidad pasaba por nuestra inteligencia para manejar los tiempos de los partidos. Así resolvimos circunstancias muy difíciles. Por ejemplo, en la primera final en Cali, el candidato era el América. En apariencia tenían todo a favor, pero River demostró su grandeza ahí donde se acaban las palabras"*.

LA SALSA DEL FUTBOL

El miércoles 22 de octubre de 1986, el estadio Pascual Guerrero vibraba con cincuenta y cinco mil personas que cantaban y bailaban al ritmo de una música salsa excitante y estridente. En las tribunas, una multitud flechada por la pasión que únicamente puede provocar el fútbol se hacía la película: gozaba a River con la aparición de doce gallinas esperando el ingreso del equipo al campo de juego y se moría de amor por las presencias de los argentinos **Julio César Falcioni, Carlos Ischia, Ricardo Gareca**, el paraguayo **Roberto Cabañas** y su ídolo indiscutido, **Willington Ortíz**.

–Nos quisieron achicar y la verdad es que nos agrandaron –comenta el Beto Alonso–. *Jugamos con una serenidad impresionante, a pesar de que el estadio parecía un hervidero. Y no nos desbordaron nunca. Ese River era imbatible. Te medía, te esperaba y, en la primera de cambio, te mataba. En tres minutos definimos el partido y diría que el ochenta por ciento de la Copa con el gol de Funes y un zurdazo mío. Después, más allá del descuento de Cabañas, siempre tuvimos todo controlado.*

La tranquilidad del plantel de River puede quedar representada con una anécdota protagonizada el día previo al encuentro. **Hector Enrique, Sergio Goycochea, Antonio Alzamendi** y **Nelson Gutiérrez** se paseaban por el lobby del hotel Intercontinental disfrazados de mujeres, con largas y multicolores pelucas y atrevidas minifaldas. La imagen, entre absurda y desenfadada, no era otra cosa que el síntoma de un equipo que relativizaba el valor de las presiones y las urgencias.

Los dirigentes del América no les permitieron a Veira y sus muchachos reconocer el terreno del Pascual Guerrero, pero la chicana quedó en eso. El cuarto piso del hotel fue, entonces, el escenario de una práctica para aflojar los músculos: saltos, piques, abdominales, ejercicios de elongación. La mirada sorprendida de los guardias de seguridad resultó el preanuncio de lo que veinticuatro horas más tarde ocurriría en el verde césped, como solía definir Angelito Labruna.

A los 23 minutos, después de contener el ímpetu del América, River metió su primera descarga mortal. La habilitación corrió por cuenta de Alzamendi y el ejecutor fue Funes, quien ante la marca de Esterilla descargó un derechazo violento que explotó en la red. Como un toro enloquecido, el equipo conducido por **Gabriel Ochoa Uribe** salió con el propósito de meter a River debajo del arco.

Sin embargo, tres minutos después del primer grito, otra vez un rayo iluminó el cielo. Toque del Beto para Roque Alfaro a la salida de un tiro libre, centro del volante al medio del área y Alzamendi que la deja casi muerta para que Alonso, con su zurda salvaje y sensual, la clave al lado del palo derecho de Falcioni.

–Ahí se definió todo: el partido, la Copa Libertadores. No podíamos perder más. Estábamos convencidos de que nadie nos podía doblegar –confiesa hoy Alzamendi, desde su refugio en Durazno–. *Y la impresión supera lo estrictamente futbolístico. Nos sentíamos ganadores en cualquier cancha. Quien alguna vez le pegó a una pelota sabe que hay momentos en los equipos en que se crean esos climas. Después si jugábamos bien, regular o mal, era otra cosa. A ese equipo no había con qué darle. Tenía una personalidad desbordante. Jugaba cuando había que jugar y metía cuando nos querían presionar. Era un grupo de hombres con una mística espectacular. Recuerdo que en el primer cuarto de hora, América se nos vino encima y no podíamos salir. Hasta que el Cabezón Ruggeri se mandó un pique en ataque por la izquierda y logramos adelantarnos todos. A partir de la corajeada de uno de nosotros pudimos salir de la asfixia y la presión. Ese triunfo en Cali lo viví con más intensidad que el partido final en el Monumental. Es que la Copa estaba al alcance de la mano...*

UNA TRASNOCHE PASADA POR AGUA

Y así, con esa sensación, festejó River en la agitada noche colombiana. Veira, resumió en pocas palabras la magnitud de la victoria y definió el concepto que marcó al equipo: *"River no gustará, pero gana, es utilitario y con una personalidad que mata. No somos campeones, pero estamos cerca de serlo. Todavía falta un poquito..."*

El tiempo después del partido se consumió en la pileta del hotel Intercontinental. Todos al agua fue la consigna: jugadores, dirigentes, el presidente del club Hugo Santilli, los periodistas, también los reporteros gráficos. El cielo y las estrellas estaban tan próximas que la felicidad parecía un duende cercano y reconocible.

Esa vieja dama de cintura ceñida y silueta tentadora que tenía la forma de una Copa imaginada y poseída en noches de desvelo, miraba desde una vitrina cómo un grupo de hombres iba a preparar su gran noche. La noche en que sucedió todo. La historia dirá que un **29 de octubre de 1986** los fan-

tasmas quedaron encerrados en su propia celda.

La vigilia de la final tuvo el contenido que acompaña a los grandes objetivos. Concentración rigurosa, entrenamiento a puertas cerradas. El lunes 27 ni al vicepresidente **Osvaldo Di Carlo** se le franqueó el ingreso para saludar al plantel. **Fernando Areán**, ayudante técnico del Bambino, declaraba al periodismo que había una cantidad inusitada de lesionados y ponía en duda a varios titulares indiscutidos con el fin de crear dudas y transmitir confusión a las filas del América.





EL GOL DECISIVO.
El golazo de Juan Gilberto Fúnes en el Monumental. Recibió una habilitación de Hector Enrique, dejó atrás a Luna y definió con un zurdazo mortal. A la izquierda, en la noche gloriosa con la Copa en los brazos, el Bufalo se prepara para una vuelta olímpica inolvidable.

Mientras tanto, en el segundo piso del Monumental, el reparto de las habitaciones, consecuente con el rigor de las cábalas, guardó el siguiente orden: **1**: Veira, Areán y Jorge Weber. **3**: Alonso, Ruggeri y Pumpido. **4**: Alzamendi y Gordillo. **5**: Funes, Alfaro. **6**: Héctor Enrique, Montenegro y Gómez. **7**: Gallego, Gutiérrez, Sperandío y Goycochea. **8**: José Gozza (masajista) y Galíndez (utilero). **9**: Gorosito y Troglio. **10**: Morresi.

La hora de la verdad quedaba en primer plano. Un empate alcanzaba. Pero había que ganar. "*Era una especie de obligación. Le debíamos a la gente una victoria de esta trascendencia* –recuerda el Tano Gutiérrez desde Montevideo–. *Y salió un partido durísimo, sin claridad, sin espacios, con pocas chances de gol. No puedo negar que tengo nostalgias de aquella noche. De la gente, de las tribunas repletas, de los abrazos con todos mis compañeros. Y me acuerdo que con la Copa en el bolsillo lo llamamos a Francescoli a París. Enzo también había hecho mucho por el equipo. A partir de su ida tuvimos que cambiar el sistema táctico. Entró Alonso, se sumaron Alzamendi y Centurión, y en la última parte Funes apareció como titular. ¿Veira? Más que hablar de sus virtudes como técnico al poner en la cancha un equipo tácticamente inteligente, equilibrado y funcional, lo tengo presente como un muy buen tipo. Capaz de entender y llegar al jugador, de interpretar su sentimiento, sus necesidades, sus preocupaciones o angustias. El Bambino era todo eso: sabiduría en fútbol e intuición para motivar con un mensaje claro. La unión y la mística que destacó a ese River fue obra de los jugadores, pero también del entrenador*".

EL SABOR DE LA CONQUISTA

La fiesta de la consagración no tuvo el condimento de las producciones refinadas. Poco fútbol, mucha marca, escasa precisión. América, con la soga al cuello, fue a buscar desde el arranque la gloria de un triunfo impensado, ante un River que jugó por debajo de sus reales posibilidades. Sin timing para el contraataque fulminante, controlando el trámite, pero con demasiados problemas para acertar en la habilitación profunda para el pique demoledor de Alzamendi y la exhuberancia física de Funes.

Sólo el Beto aparecía para domesticar la pelota, cuidarla y despachar el latigazo con perfume a peligro, a chance cierta, a jugada distinta. Funes aprovechó una puñalada suya y casi rompe el arco con un bombazo. Pero, en general, faltó riesgo, llegada, desequilibrio, vuelo.

Hasta que el cero se rompió desatando el carnaval. Hector Enrique picó treinta metros para recuperar la posición en el círculo central. Barrió a los pies de Escobar, ganó una pelota que parecía perdida y se proyectó en quinta velocidad en una típica salida de contragolpe. *En campo del América buscó la descarga en Funes, quien recibió de espaldas, aguantó la marca de Luna y, con esa potencia que Dios le había dado, giró hacia su izquierda y ya en el área sacó un zurdazo cruzado al palo izquierdo de Falcioni.*

Gol, golazo, estallido, definición. Por la rapidez del encuentro, la precisión de Enrique y Funes, y la electricidad de la maniobra, Veira la definió como "*la jugada símbolo*" de su equipo.

–*En esa acción* –explica hoy el Bambino– *se concentró el esfuerzo y la explosión. Y eso era River. Un arquero de la talla de Pumpido ganador mil por mil, dos laterales como Gordillo y Montenegro que atravesaban el mejor momento de sus carreras. Ruggeri y Gutiérrez, un verdadero frontón en el fondo. Un rombo en el medio con Héctor Enrique, Gallego, Alfaro y Alonso, quien era el estratega del equipo y uno de los jugadores más guapos que dirigí. Y dos puntas terminales: Alzamendi, un definidor de una categoría superior y uno de los mejores que conocí en la historia del fútbol mundial, y Funes. Además, teníamos un plantel con un recambio muy amplio. No tengo dudas, era un gran equipo. Sólido, firme, metedor y profesional en todo el sentido de la palabra.*

La Copa obtenida dejó en los bolsillos de los jugadores una recompensa de **30.000 dólares** per capita y a la institución un superávit de **800.000**. "*Pero la plata es lo de menos*", dijo un exultante Hugo Santilli, superando la frialdad de los números. En la noche de River también hubo lugar para que un hincha notorio como **Carlos Saúl Menem** –en ese momento gobernador de La Rioja– se acercara al vestuario para felicitar a los protagonistas.

"*¡Compañero Pipo, compañero Jorge, aquí está el compañero Menem...!*", atinó a decir Jorge Gordillo. Un abrazo con Gorosito, otro con Borelli, un apretón de manos con Ruggeri, y Alzamendi que pidió cancha mostrando una foto de **Juan Domingo Perón** adornando su armario. Detrás, Alonso con un sollozo que partía el alma, besó la Virgen de Luján, mientras sus compañeros estallaron en un grito que era un himno de guerra: "*¡Alooonso, Aloooonso...!*"

–*Ganar la Copa precipitó mi retiro* –aclara el Beto–. *La Libertadores era una espina que tenía clavada desde aquella final que fue del Cruzeiro. Y llegó. Y fue justicia. Porque River terminó siendo el último gran equipo del fútbol argentino. Para el Bambino sólo tengo palabras de agradecimiento y hasta el día de hoy sigo sin entender su ida del club. Unicamente Santilli debe saber por qué se desvinculó.*

Aquella noche inolvidable, River quedó en paz. Su gente también. Llovía en Buenos Aires. Pero se adivinaba el sol en las caras iluminadas de todos. Era la vida latiendo en cada esquina. Era el fútbol que guiñaba un ojo y dejaba al desnudo a un amante eterno.

EDUARDO VERONA
Fotos: ARCHIVO "EL GRAFICO"

TODA *La Banda*

La actuación de cada uno de los veintitrés hombres que lograron conquistar para River Plate su segunda Copa Libertadores de América. Un plantel que respondió a la jerarquía de la institución.

1





2

ARIEL ARNALDO ORTEGA

1 Creatividad pura, talento inconfundible, intermitencia asegurada. Cuando el Burrito anduvo inspirado, River no tuvo problemas en aniquilar a su rival, como contra el Sporting Cristal en Núñez. Cuando ocurrió lo contrario, el equipo del Pelado sufrió el trámite de los partidos, y ésa fue la constante en esta Copa. Su grito desenfrenado después de convertir de cabeza contra San Lorenzo por los cuartos de final, a diez minutos del epílogo, y su escalada feliz en el Nuevo Gasómetro, es una postal imborrable del campeón.

HERNAN JORGE CRESPO

2 El goleador del equipo arrancó como suplente, pero la fuerza de sus tantos lo transformaron en irremplazable. Los convirtió agónicos (para vencer al Minervén en Venezuela y descontar ante el Cristal en Perú), tempraneros (frente a San Lorenzo y Cristal) y sencillamente espectaculares, como la impresionante chilena ante los peruanos, que ya ingresó en la galería de los 10 mejores goles de la Copa. Valdanito se va al Parma como cualquier muchacho de 20 años hubiera soñado: bicampeón local, campeón de América y goleador de su equipo. River lo extrañará.



GERMAN ADRIAN RAMON BURGOS

3 Fue la columna en la que se apoyó River para superar las instancias decisivas de la Copa. De visitante, allí donde el público aprieta, donde la pelota le quema las manos a más de uno, el Mono sacó a relucir sus mejores virtudes: personalidad para no achicarse nunca, reflejos para atajarlas casi todas. En Perú evitó la catástrofe, en Chile se interpuso a la derrota y en Colombia atajó un penal que podría haber desencadenado una goleada. Después de varios años con vaivenes, el arco de River parece encontrar un dueño firme.



3


4


5


6


7

ENZO FRANCESCOLI

4 ¡Qué más se puede decir del uruguayo! Lider por carisma, artesano por naturaleza, guerrero por necesidad, Enzo dejó todo en la cancha para cumplir con aquel deseo postergado en 1986. Alrededor de su capacidad como futbolista y de su ascendiente sobre el plantel, River se fortaleció en los malos momentos para conquistar lo que hace un par de meses parecía una utopía. Convirtió goles, ayudó a conseguir otros más y, muchas veces, se vistió de héroe al quedar su equipo con un solo delantero. Nadie más campeón que él.

GUILLERMO DANIEL RIVAROLA

5 Era el comodín del equipo, jugaba de lateral sobre la izquierda o sobre la derecha, según las necesidades del momento. Pero un día se plantó firme y le pidió al técnico luchar por el puesto que él siempre sintió como suyo: el de marcador central. Ramón Díaz lo escuchó, lo esperó, le dio la chance, y "Riva" –así lo llama el Pelado– conformó con Ayala una dupla central que poco a poco fue haciendo olvidar las críticas. Su velocidad para cortar a espaldas de los laterales es su mayor virtud.

CELSO RAFAEL AYALA

6 Le tocó bailar con la más fea, esto es salir a cubrir los enormes huecos dejados por el equipo en las cercanías del área, especialmente por el flanco derecho. Pese a las críticas de la mayoría de los hinchas, Ramón Díaz lo confirmó como titular y el paraguayo terminó aportando con firmeza lo que mejor sabe hacer: anticipar de cabeza los intentos ofensivos del rival. Cuando a River lo llenaron de centros, Ayala respondió.

HERNAN EDGARDO DIAZ

7 Uno de los históricos del plantel, que había disfrutado de los cuatro campeonatos conquistados por La Banda en la década de los '90, pero también había sufrido las dos humillaciones en la Copa Libertadores de 1991 y 1993 (cuartos en la primera fase con bolivianos y paraguayos respectivamente) y el dolor por la semifinal perdida en 1990 ante el Barcelona de Ecuador. No mostró un gran nivel de juego, pero aportó la experiencia necesaria para este tipo de competencias.









JUAN ANDRES GOMEZ

8 Fue el único de los 23 jugadores utilizados por el técnico hasta la segunda final con el América, que dio el presente en los 13 encuentros disputados por River. No disputó todos los minutos, pero tanto cuando fue titular como cuando debió reemplazar a algún compañero para aguantar un resultado, ya sea jugando como marcador central o como volante, el Negro cumplió con creces. Además, cuando perdió el puesto con Rivarola, acató la decisión sin problemas. Un elemento positivo para el grupo.

MATIAS JESUS ALMEYDA

9 Fundamental en la estructura del equipo, su crecimiento parece no tener límites. Consolidó su primer año completo en Primera División (1995) con una gran actuación en la Selección Sub-23, con la titularidad en la Selección mayor y con una regularidad asombrosa en la Copa. *"Podría jugar tres partidos por día"*, suele decir Alejandro Marcone, el preparador físico. Además, se dio el gusto de vengar aquel penal errado ante Nacional de Medellín del año pasado con un golazo ante la "U", que le permitió a River llegar a la final.

LEONARDO RUBEN ASTRADA

10 El relojito de River, como siempre le gustó definirlo a Daniel Passarella, su padre futbolístico, y como también lo describe Ramón Díaz: *"Leo nos da el equilibrio que necesitamos"*. Sin estar en el gran nivel de sus primeros años, sobre todo debido a una lesión en el recto anterior de su muslo derecho, Astrada formó con Almeyda una línea de contención difícil de superar. Era otros de los que se debía un éxito internacional con River para sentirse tranquilo.

GABRIEL OMAR AMATO

11 Arrancó jugando la Copa en un nivel muy alto. Convirtió tres goles y construyó una interesante sociedad con Cedrés, pero el irresistible poder de Crespo y sus goles, lo llevaron al banco de suplentes. Tuvo mala suerte, porque en la mayoría de los partidos River debió sostener un resultado a raíz de las variadas expulsiones y los candidatos a entrar siempre fueron volantes o defensores. El Gaby es uno de los más hombres más alegres y divertidos del plantel.


12


14


13


15

RICARDO DANIEL ALTAMIRANO

12 El más callado del plantel y uno de los primeros a la hora de correr y entrenarse, siempre se lo ve preparado para acatar la orden del técnico. No arrancó como titular, pero después de definir la estructura defensiva del equipo, Ramón Díaz lo ubicó como tres y no salió más. Desde entonces se transformó en un abonado a la regularidad, siempre cumplidor en la marca. Le faltó aprovechar su velocidad en ofensiva para serle totalmente beneficioso al equipo.

MARCELO DANIEL GALLARDO

13 No participó nunca como titular y cuando le tocó reemplazar a un compañero lo hizo para defender un resultado. Una lesión en su tobillo primero y una expulsión infantil frente a San Lorenzo después, le quitaron continuidad. Sin embargo, en la intimidad del plantel, se lo vio recuperado de la difícil etapa en la que arreciaban las críticas. Sus condiciones están intactas, los próximos meses servirán para consolidarlo.

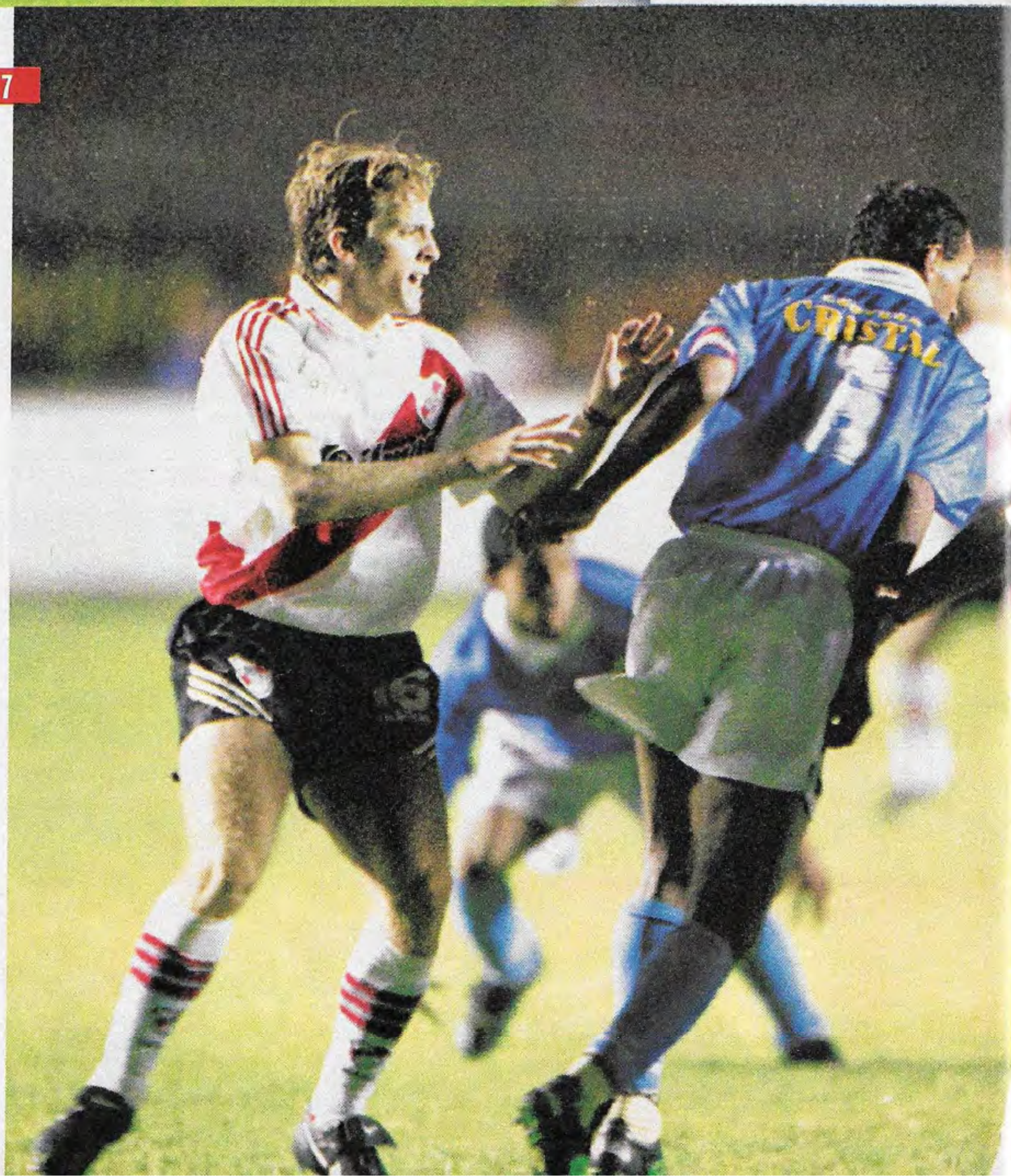
JUAN PABLO SORIN

14 Un caso único en la historia del fútbol: campeón de la Champions League con la Juventus, equipo dueño de su pase (jugó un partido frente al Borussia Dortmund), y campeón de la Copa Libertadores con River, en donde se encuentra a préstamo. Juampi arrancó de tres y, cuando el técnico lo necesitó para reforzar posiciones en el medio, acató la orden sin protestar. Cumplió entregando fervor en la marca y oportunismo en la ofensiva. Convirtió un gol de tijera en Chile para empatar un partido muy complicado.

NESTOR GABRIEL CEDRES

15 Como le sucedió en el campeonato conseguido en forma invicta por River en 1994 –salió del equipo en los dos últimos encuentros–, quedó un poco al margen por el planteo elegido por el técnico para jugar de visitante: tres volantes de contención. Pero el Tanque fue fundamental en esta Copa moviéndose por el carril izquierdo: corrió, marcó, quitó, se proyectó, cabeceó en las dos áreas y también convirtió goles. Es uno de esos jugadores que siempre se quiere tener en el equipo propio. Especialmente en este tipo de torneos.







RAMON ISMAEL MEDINA BELLO

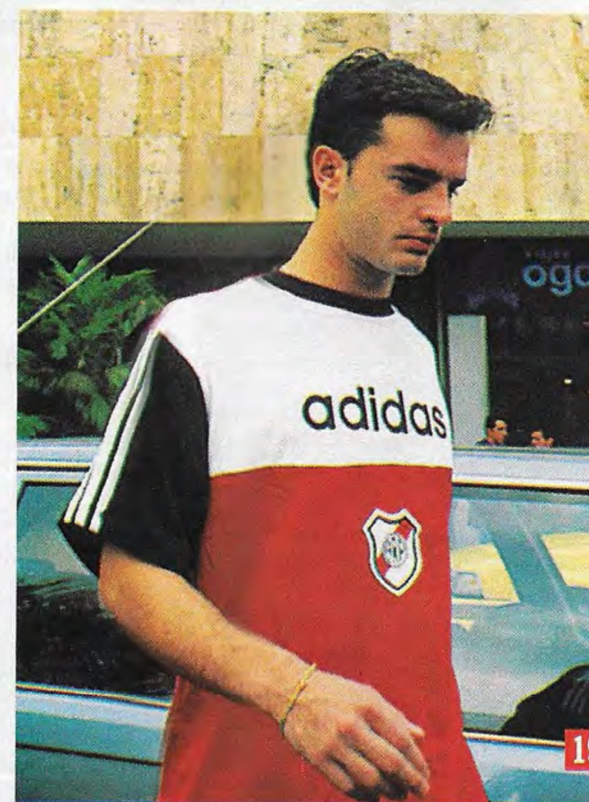
16 Jugó apenas dos partidos, ambos contra los venezolanos en el Monumental, cuando la serie ya estaba definida. Todavía no es el Mencho que los hinchas de River se cansaron de aplaudir, aunque en su defensa debe argumentarse que la abundancia de variantes ofensivas le impidió mostrarse. Puesto a punto físicamente y con un mayor conocimiento de sus compañeros, Medina Bello se prepara para volver con todo. Quizás, en Tokio, tierra conocida por él, y frente a la Juventus, tenga la revancha que se merece.

GUSTAVO ADRIAN LOMBARDI

17 Después de su consagración en Qatar con la Selección Sub 20 de Pekerman, los hinchas presionaron para ver al Mostaza Lombardi como titular en River. Y a Ramón Díaz quizás le faltó un poco de tacto: después de algunos encuentros en el campeonato local, le dio la camiseta número cuatro en Lima contra el Sporting Cristal. No le fue bien a él y mucho menos a River. Entonces, el técnico no lo convocó más. La inexperiencia le jugó una mala pasada. Y el entrenador no lo respaldó como correpondía.

MARCELO ALEJANDRO ESCUDERO

18 Contratado a principios de año, este proyecto de gran jugador –una de las gratas sorpresas en los primeros pasos de la era Passarella en la Selección Nacional– necesitó un tiempo prolongado para recuperarse de una importante lesión y para ponerse a punto físicamente. Jugó un gran partido contra el Sporting Cristal en Núñez y, cuando podía afirmarse, fue expulsado por una ingenua infracción ante la "U".



PABLO HERNAN LAVALLEN

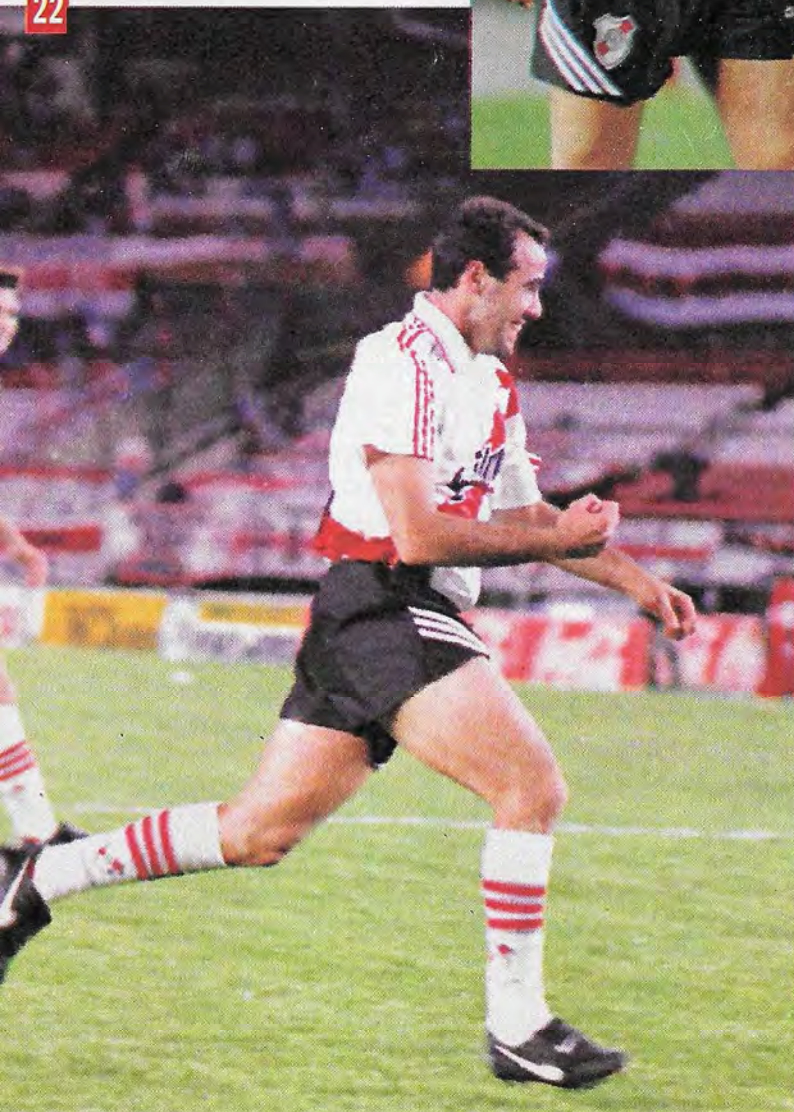
19 Otros de los que vio la mayoría de los partidos desde el banco de suplentes. Su versatilidad para jugar como defensor y como volante lo transformaron en una de las variantes obligadas del técnico: a veces ingresó para tener la pelota y cuidarla (contra San Lorenzo de local) y otras para sumar quite en la defensa (contra América de visitante). Otro de los pibes de la cantera –muy amigo de Gallardo y de Ortega– que llegó a la gloria de la Copa.



20



21



22



23

JOAQUIN IRIGOYTIA

20 El Vasco atajó en un solo encuentro –ante el Caracas como local– y respondió con la valla invicta. No le resulta sencillo ganarse el puesto porque delante suyo tiene a un arquero que anda realmente bien y que, según explicó, deben clavarle un cuchillo en la médula para que abandone la titularidad (Burgos) y porque a la par existe otro que compraron especialmente para la Copa (Bonano).

LEONEL FERNANDO GANCEDO

21 Llegó para reforzar un sector del campo que no necesitaba precisamente refuerzos y, en ese sentido, no tuvo demasiadas chances para exponer las virtudes que supo mostrar en sus comienzos en la Primera de Argentinos Juniors. Ferviente creyente e integrante del grupo religioso de los Atletas de Cristo, el Pipa se adaptó rápidamente al grupo y se transformó es una de las habituales víctimas de las cargadas.

FACUNDO LUIS VILLALBA

22 Volvió después de casi un año de insoportable espera por una rotura de ligamentos. Sufrió la peor enfermedad que puede afectar a cualquier deportista: no poder correr. Pero regresó, en la Copa disputó un solo partido y confirmó su mejor virtud: convirtió un hermoso gol ante el Caracas. Al poco tiempo, otra lesión similar le apuntó al corazón. Es un muchacho tan querido en el plantel que el día que se lesionó, las caras de sus compañeros fueron elocuentes. Se jugaba la semifinal de la Copa y ellos sólo hablaban del drama de Villalba.

ERNESTO ENRIQUE CORTI

23 A los 33 años, y aun sin ser el más viejo del plantel campeón (Francescoli cumple 35 el 12 de noviembre de este año), Carucha es sin dudas el abuelo del equipo. Generalmente con la sonrisa en su rostro, su presencia contribuye a la armonía del grupo y es una fuente constante de consultas por parte de los más jóvenes. Junto a Altamirano y Hernán Díaz constituyen la "Vieja Guardia" riverplatense.

QUIÉN ES QUIÉN

Uno por uno, todos los campeones. Para que quede claro...

Nombre	Lugar y fecha de nacimiento	P.J.	Goles	Trayectoria	Títulos
ARQUEROS					
BONANO, Roberto Oscar	Rosario, 24-1-70	-	-	R. Central	0
BURGOS, Germán Adrián Ramón	Mar del Plata, 16-4-69	13	-	Ferro, River	1
IRIGOYTIA, Joaquín	Paraná (Entre Ríos), 15-8-76	1	-	River	-
DEFENSORES					
ALTAMIRANO, Ricardo Daniel	Laguna Paiva (Santa Fé), 12-12-65	5	-	Unión, Independiente, River	2
AYALA, Celso Rafael	Asunción (Paraguay), 20-8-70	10	-	Olimpia (Paraguay), R. Central, River	0
CORTI, Enrique Ernesto	Córdoba, 21-3-63	2	-	Instituto, River, Toluca (México), River	3
DIAZ, Hernán Edgardo	Barrancas (Santa Fé), 26-2-65	12	-	R. Central, River	5
GOMEZ, Juan Andrés	Curuzú Cuatia (Corrientes), 21-1-71	13	-	Argentinos, River	0
LAVALLEN, Pablo Hernán	Capital, 7-9-72	4	-	River	3
LOMBARDI, Gustavo Adrián	Capital, 10-9-75	1	-	River	0
RIVAROLA, Guillermo Daniel	Villa Huidobro (Córdoba), 11-10-68	10	-	Cipolletti, River	3
SORIN, Juan Pablo	Capital, 5-5-76	12	1	Argentinos, Juventus (Italia), River	0
VOLANTES					
ALMEYDA, Matías Jesús	Azul (Buenos Aires), 21-2-73	10	1	River	2
ASTRADA, Leonardo Rubén	Capital, 6-1-70	11	-	River	4
BISCAY, Matías	San Fernando (Buenos Aires), 5-3-74	-	-	River	0
CEDRES, Néstor Gabriel	Lavalleja (Uruguay), 3-3-70	11	-	Peñarol (Uruguay), Argentinos, River	1
ESCUDERO, Marcelo Alejandro	Punta Alta (Buenos Aires), 25-7-72	9	-	Newell's, River	0
GALLARDO, Marcelo Daniel	Merlo (Buenos Aires), 18-1-76	6	-	River	2
GANCEDO, Leonel Fernando	Capital, 23-1-71	3	-	Argentinos, River	0
VILLALBA, Facundo Luis	Avellaneda (Buenos Aires), 20-6-73	1	1	River	2
DELANTEROS					
AMATO, Gabriel Omar	Mar del Plata, 20-10-70	8	3	Gimnasia (La Plata), Boca, Independiente, Huracán, River	1
CRESPO, Hernán Jorge	Florida (Buenos Aires), 5-7-75	12	8	River	2
FRANCESCOLI, Enzo	Montevideo (Uruguay), 12-11-61	12	6	Wanderers (Uruguay), River, Racing Matra (Francia), Olympique (Francia), Cagliari (Italia), Torino (Italia), River	2
MEDINA BELLO, Ramón Ismael	Gualeguay (Entre Ríos), 29-4-66	2	-	Racing, River, Yokohama Marinos, River	3
ORTEGA, Ariel Arnaldo	Ledesma (Jujuy), 4-3-74	11	2	River	3

Sorín, el súper campeón.





Juan Pablo Sorín, un caso único en la historia: en un mismo año, se consagró campeón de los dos torneos continentales de clubes más importantes. Ganó la Copa de Europa de Campeones con la Juventus, ganó la Copa Libertadores de América con River Plate. En el equipo italiano jugó algo menos de cuarenta y cinco minutos frente al Borussia Dortmund de Alemania, durante la primera fase. En el conjunto argentino fue una pieza importante del medio-campo, lugar donde lo ubicó Ramón Díaz (como en la escena, contra el América de Cali, en el partido de ida). Levantó dos Copas, nadie puede decir lo mismo que él.

LA PELICULA *del príncipe*

No es de ficción ni de suspenso y mucho menos de terror.
La historia de amor que une a Enzo Francescoli con River Plate bien merece un lugar en las carteleras de Hollywood. Llegó a River en 1983, superó los insultos de los hinchas y dio la vuelta olímpica. Prometió volver y cumplió. Y a los 34 años se dio un gusto grande: la conquista de América. Un reportaje a fondo.



1 El primer acercamiento a la camiseta de River.Fue en febrero de 1983, cuando jugaba enWanderers. Tras largas negociaciones, llegó al club.
2 Abril 24 de 1983: debuta en River con unagran expectativa. River derrota 1-0 a Huracán en elMonumental. Convierte un gol, pero se lo anulan.
3 A la noche cumple con un rito que se le harácostumbre: viaje directo a la redacción de ELGRAFICO para su primera tapa en la revista.
4 ¿Qué te pasa, Enzo? El primer año en el club es realmente malo, los hinchas lo insultan. River quiere venderlo, pero él se resiste. Quiere triunfar.
5 Comienzan a llegar los goles y los festejos. Aparece por primera vez la dupla Francescoli-Alonso y River alcanza el subcampeonato en el Nacional '84.
6 Una postal eterna: la chilena contra la Selección de Polonia por la Copa de Oro, en Mar del Plata. River perdía 2-4 y terminó 5-4 por este golazo.
7 River campeón, al fin. Tras vencer 3–0 a Vélez, consigue el Campeonato 1985/86 y da la vuelta olímpica. Fue la figura del equipo y también el goleador.
8 *"Chau River, volveré"* le promete a la hinchada a través de EL GRAFICO. Juega el Mundial '86 con Uruguay y ya no regresa. Se pierde la Libertadores.
9 Cumple con lo prometido en septiembre de 1994. Con este penal encamina la goleada de 3-0 sobre Boca, fundamental para obtener el Apertura. También es goleador.
10 La deuda pendiente se salda definitivamente en 1996, porque no pudo jugar los tramos decisivos de la Copa '95 debido a una lesión. Ahora sí: *"Misión cumplida"*.



Un traje que le calza perfecto al actor principal de esta obra. El Príncipe posó así el día de su regreso a River. Dos años después sería definitivamente "El Rey".

LA PELICULA *del príncipe*

Hay un hombre que llora en esa pista y sus lágrimas no pueden compararse a la de ningún otro. Hay un hombre que llora en ese campo y sus gestos no saben de falsedades. Hay un hombre al que todos le apuntan con sus miradas y no puede más que levantar sus brazos y decir sin palabras: "Misión cumplida".

Nadie más que **Enzo Francescoli merecía esta Copa. Nadie más que él. Porque se le escapó en 1986, cuando los dólares europeos lo arrancaron de River. Porque se le volvió a escurrir en 1995, cuando esa maldita lesión en el hombro izquierdo le cortó otra vez las ilusiones. Y porque sabía íntimamente que ésta era la última oportunidad, que había llegado el momento del** "ahora o nunca" *para conquistar América.*

Y fue ahora, nomás, como ocurrió con el Beto Alonso, que alzó la Copa en los meses finales de su gloriosa carrera. Ahora es el Príncipe, diez años años después, completando el anteúltimo casillero –todavía falta Tokio– que le quedaba para llenar en la solicitud de ingreso al selecto grupo de los verdaderamente grandes. De los que nunca se olvidarán. De los orgullosos y eternos portadores de la Banda Roja.

Allí está el hombre festejando. En ese mismo campo y en esa misma pista que él debió reconstruir en su imaginación hace 10 años, a más de 12.000 kilómetros de distancia, con las imágenes que le llegaban desde el otro lado del teléfono.

Aquí está el hombre festejando. Ya es campeón de América. Los recuerdos dibujan una sonrisa en el rostro del Príncipe...

"NO ESTAR AHI ME ROMPIO EL CORAZON"

–¿Recordás qué hacías en las primeras horas del 30 de octubre de 1986?

–Sí, estaba en París. Me despertaron a la madrugada desde Buenos Aires para que escuchara en vivo los últimos 10 ó 15 minutos del partido contra el América en el Monumental. Creo que fue la transmisión de Víctor Hugo. Seguí los últimos minutos de la final en vivo, por teléfono, y después tuve contactos con los muchachos. Cuando habían viajado a Colombia también hablé, como lo hice en casi todos los partidos con Alzamendi, Gutiérrez, Ruggeri, Pumpido... Viví bastante de cerca esa Copa, no se puede decir como si hubiera estado, pero por la amistad que me unía a los muchachos de ese equipo y por las ganas que yo tenía de que ellos la ganaran, la viví intensamente. La Copa del '86 fue una alegría enorme para todos aquellos que queremos la camiseta de River.

–¿Sentías bronca por no estar allí o alegría por la conquista?

–Bronca no, yo me moría de ganas por estar allí, era el deseo de compartir un logro tan importante. Por supuesto que me puso muy contento que la hubiera conquistado un equipo que unos meses antes yo integraba, me puso feliz por los líndisimos momentos compartidos, también por el Bambino y por toda la gente. Yo le comentaba a mi señora y a unos amigos: "*¡Qué macana que no puedo estar allí*". Sinceramente...

–Incluso en una nota que te hizo EL GRAFICO por esos días dijiste que no estar allí te había roto el corazón...

–Sí, porque me imaginaba a todos festejando, dando la vuelta en el Monumental en un estadio donde, después del Mundial '78, nunca se había juntado tanta gente. El grupo era bárbaro, la gente de River... Todas esas cosas me rompieron el corazón en el buen sentido. En el fondo todos somos sentimentales. ¿Por qué me fui? Era la posibilidad de entrar a Europa, de asegurarme económicamente, es lo que yo le aconsejo ahora a Crespo o a otro jugador que me pida una opinión. En el fútbol, a cierta edad, hay que aprovechar el presente porque después uno no sabe qué puede pasar, y todos los que dicen que hoy ayudan, mañana no lo hacen. Para mí fue una decisión difícil y personal: me tenía mucha fe para que Francia fuera el trampolín que me lanzara a Italia, aunque al final estuve cuatro años para ir a Italia. Pero en ese momento estaba seguro y convencido de lo que hacía.

–¿En ningún momento pensaste que te habías equivocado?

–No, yo sabía que River podía ganar la Copa, pero tuve que elegir. También estaba seguro de que, si ese River no se desmatelaba como se desmanteló, hubiera hecho historia por cuatro o cinco años.



Perseguido por Luis Musrri, de la Universidad de Chile, en el Estadio Nacional. Enzo aportó su calidad habitual en esta Copa y fue uno más a la hora de correr y luchar para sostener un resultado favorable.



El brindis, el arbolito y los gorros de Papá Noel para festejar junto al Burrito Ortega la Navidad de 1994 y el Torneo Apertura, que llegaron de la mano. El Príncipe fue el goleador del torneo.

–¿Aquel equipo del '86 era mejor que éste?

–Era diferente, lo formaban jugadores mucho más experimentados. Tenía una pareja de backs muy madura, como Gutiérrez y Ruggeri; después estaban Gallego, Alonso y Alzamendi que sumaban 200.000 partidos internacionales. También jugaban juntos hacía mucho tiempo, y lo hacían con el mismo técnico, a diferencia de ahora. Aquel equipo fue de menos a más, en cambio el de hoy mostró más altibajos.

"ME QUISE QUEDAR POR UN ORGULLO PROPIO"

–Tu historia con la Copa es bastante particular. Empezaste a jugarla con Wanderers en 1983 y no pudiste terminarla porque te vendieron; con River ya sabemos... ¿En algún momento pensaste que la Copa no era para vos?

–Sí, en algún momento lo pensé. El año pasado me lesioné justo en la última acción del partido contra Brasil, por la Copa América. Cuando regresé, eliminamos a Vélez y ya había arreglado con los médicos que –si superábamos a Nacional de Medellín– volvía para jugar la final. Pero perdimos por penales, por esas cosas del fútbol, porque esa noche River se comió un montón de goles. Pero en el inconciente yo pensaba en esta Copa, porque ya habíamos clasificado.

–Aquel partido del año pasado, cuando los eliminó Higuita, para vos debió haber sido terrible...

–Sí, fue mortal, lo vi desde la platea sabiendo que podía jugar la final. River debió haber ganado ese partido por tres goles, en condiciones de suerte normales. Pero nadie puede reprocharse nada si se juega como se jugó aquella vez... Todos deben salir al otro día con la cabeza bien alta. El fútbol tiene estas cosas: hoy, casi al final de mi carrera, tuve la chance de ganar una Copa que yo siempre lamenté por no poderla jugar. Y Almeyda, por ejemplo, que hace uno año le tocó errar un penal decisivo, en esta Copa nos llevó a la final. El fútbol suele quitarnos muchas cosas, pero en algún momento las devuelve.



Donde hay un uruguayo, no puede faltar un buen mate. Y donde existen dos, mucho menos. Aquí comparte uno con su mejor amigo del actual plantel, Gabriel Cedrés, en pleno vuelo hacia Cali, Colombia, para disputar la primera final. Enzo acostumbra a ubicarse en la última fila de los aviones.



La primera tapa de EL GRAFICO: fue el día de su debut con la camiseta de River. Las expectativas generadas fueron enormes, especialmente porque las negociaciones para su compra se demoraron durante más de dos meses.
Aquel domingo 24 de abril de 1983, Enzo respondió con una buena actuación.

–Enzo, después de tantos años de gloria, ¿recordás los primeros momentos de tu llegada a River? Nadie creía en vos...

–Uhhhhh... ¡cómo no me voy a acordar! *(risas)*. Fue una etapa bastante dura. La gente piensa que para mí todas fueron flores, pero me pasó lo que le suele pasar a cualquier jugador de fútbol cuando a su equipo le va mal: los hinchas no estaban contentos, las críticas arreciaban por todos lados. Me acuerdo de una tapa de EL GRAFICO en la que yo aparecía con las camisetas de River y de la Selección del Uruguay. Y se preguntaba: "*¿Cuál es el verdadero Francescoli, ídolo en Uruguay o fracaso en Argentina?*" Guillermo Nimo, con quien me une una buena relación hoy, había dicho que River no me tenía que pagar a mí sino que yo le tenía que pagar a River para jugar...

–En esos días, a fines de 1983, River quiso venderte al América de Cali. Y todavía no habías cumplido ni un año en el club...

–Es cierto, en el club no me querían y todo el mundo me daba por despachado. Pero yo me quise quedar, más que nada por un orgullo propio. Mis amigos más cercanos, hasta incondicionales, como Paco Casal, me recomendaban irme. Pero yo no me podía ir vencido de un club tan importante: entonces decidí probar otra vez. Y lo hice en un momento difícil, con Cubilla que no me quería y que me ponía de ocho... La cuestión es que remé contra la corriente y por suerte no me desanimé. Hoy siento que en River tengo una condición de ídolo que nunca hubiera imaginado podía ser así...

–Ese primer año, en un partido contra Nueva Chicago, Mario Lucca te sacó de la cancha con una patada, y los mismos hinchas de River lo aplaudían...

–Puede ser, sí, puede ser. Fue un año muy duro: la gente de River no iba tanto a la cancha, después se dio la huelga de dos meses y, cuando volvimos, los hinchas nos querían matar. El Monumental vacío es mortal porque retumba mucho. Me acuerdo de esos gritos: "*¡Uruguayo carne de paloma, andate, no vengas más!*"; "*¡Flaco muerto de hambre, estás robando la plata!*" En el Monumental sonaba feo, para mí era todo nuevo, tuvimos que entrenarnos en Palermo, pero bueno... pude superarlo. En Francia y en Italia también pasé de las malas. Cuando llegué al Cagliari, sufrí una fractura de peroné por estrés, no me podía mover. Venía de cuatro años sin vacaciones (de 1986 a 1990) y esto, pese a que se hace al aire libre y es una pasión, cansa, cansa al balero. No me podía mover, fue un momento difícil. En un momento llegué a dudar de mí porque la pelota me pasaba por abajo del pie, o si intentaba driblear para un lado, el defensa iba para el mismo lado, adivinaba mi intención...

–Estar bien de la cabeza es fundamental, ¿no?

–Sí, el bocho es muy fuerte. Con toda la experiencia que tengo estoy seguro, pero seguro al 100 %, que el fútbol es un gran porcentaje físico, otro técnico, y una gran porción –la mayor– es anímica, del bocho.

"YO APRENDI MUCHO AL LADO DE ALONSO"

–Al irte de River dijiste: "No me gustaría volver a los 33 años cuando no pueda ni correr". Pero estás por cumplir 35 y tu nivel es altísimo...

–Cuando llegó el momento del regreso, mucha gente importante que no me interesa nombrar, no quería que volviera a River. Yo era conciente de que no estaba en una condición desastrosa, sabía que no me equivocaba y que no iba a defraudar. ¡Bah!, esperaba eso. Para mí no era fácil porque no quería tirar por la ventana todo aquello que había logrado. Lógico que no esperaba llegar, salir campeón y goleador, y ganar la Copa... Yo pensaba que a esta altura iba a tener sólo algunos chispazos y resulta que me encontré jugando cada tres días y sin problemas. Sabía que iba a responder futbolísticamente, pero poder jugar todavía a este nivel es un regalo de Dios.

–¿Estás jugando mejor que hace diez años?

–Estoy jugando diferente. Hace diez años agarraba la pelota y desequilibraba solo: pasaba entre tres hombres, tenía un pique de cinco ó diez metros mortal, hacía piruetas espectaculares *(risas)* como la chilena. Hoy es difente: me siento más maduro, le pego mejor a la pelota, entro sólo en los momentos importantes del partido. Administro mejor mis fuerzas y hasta por ahí las del equipo... Antes, en cambio, me administraban a mí: Gallego me dirigía, el Beto me daba consejos en la cancha, Ruggeri y el Tano me bancaban a muerte, son momentos diferentes...

–¿Y respecto al nivel que mostraste en Europa, cómo estás hoy?

–Si el nivel que tuve el último año en Cagliari y en Marsella, o el segundo año en París –fui declarado el mejor jugador de Francia–, lo hubiera mostrado con la camiseta de la Juventus o del Milan, me habría pasado lo mismo que hoy en River. Lo que pasa es que la trascendencia de un jugador se magnifica según la camiseta que uno ➤

use. Yo no me arrepiento de nada y creo –humildemente lo digo– que si hubiera jugado en un grande de Italia, las cosas habrían sido mucho más importantes para mí. Pero yo jamás pensé que el presidente de un club se iba a encaprichar porque le gustaba cómo jugaba y no me iba a dejar ir a ningún lado por cuatro años.

–¿En tu casa se habla de fútbol?

–Obvio, se habla, pero poco. Eso sí, a mis hijos nunca les saco el tema. Si ellos quieren hablar o jugar conmigo, no hay problemas. Pero si ellos no me lo piden, yo no les digo nada, porque ya tienen bastante con esto de que su padre es un tipo importante en el fútbol de la Argentina.



La imagen superior quedará grabada por siempre en los corazones riverplatenses: Enzo está por colocarse la camiseta de la Banda por primera vez en su vida. Fue dos días antes del debut. Abajo: en la casa de siempre de la calle Husares, en Montevideo, junto a sus padres don Ernesto, Olga y a su hermano Pablo.

–¿Es cierto que tus hijos te dicen Príncipe?

–Sí, a veces me joroban *(risas)* y me dicen Príncipe, especialmente cuando juego al fútbol con ellos.

–Enzo, cuando Alonso estaba cerca del retiro, vos dijiste: "El Beto debería ser el manager, seguir ligado al club". ¿Vos no estás para eso en un par de años?

–Ojalá pudiera hacerlo cuando deje de jugar. Creo que es un problema de nuestro fútbol –y cuando digo "nuestro" me refieron al argentino y al uruguayo– olvidar a los jugadores trascendentes que están identificados con un club. Futbolistas como Bochini, Alonso o Fillol deberían trabajar en los clubes a los que les dieron tanto...

–Hace diez años elogiabas cómo hacía Alonso para sobrellevar el peso de ser ídolo. Parece que aprendiste bastante bien...

–Puede ser. Lo envidiaba en ese momento y ahora, en cierto modo, soy yo quien llevo ese gran peso. Creo que aprendí mucho de él. El jugador debe ser inteligente para recoger las cosas que ve y que tiene la suerte de vivir. Yo tuve la suerte de vivir años importantes con Alonso, que era el ídolo indiscutible, y aprendí muchas cosas. Yo hablaba mucho con él sobre ese tema del ídolo.

–Enzo, ¿quiénes son tus amigos en este plantel?

–Mantengo una gran relación con todos los muchachos del plantel, pero especialmente con Cedrés, mi mejor amigo. Desde que volví al club, comparto con él todas las noches de cautiverio en la concentración. Me hice muy amigo; es un tipo bárbaro.

–Aunque no jugó mucho al final, fue importante en esta conquista, ¿no?

–Sí. Yo estoy seguro de que mucha gente del club no le ha dado el valor que realmente tiene. Y no es algo de hoy. No nos olvidemos de que el año que salimos campeones invictos, Gaby jugó de ocho y fue uno de los tipos más importantes del plantel. Pero como Gallego lo sacó los dos últimos partidos, quedó un poco en el olvido. Aparte, este tipo de partidos por la Copa Libertadores no se gana solamente jugando lindo al fútbol, hay que ser hombre. Y él transmite, es fundamental para unir al grupo. Sin verso, se formó un grupo bárbaro. Muchas veces nos juntamos en la habitación nuestra con los muchachos que más nos damos, como el Gaby Amato, Crespo, Astrada, Almeyda, Burgos y terminamos los veinte charlando en la habitación.

–¿Ya areglaste la renovación de tu contrato con River?

–De palabra, sí, no creo que exista ningún problema. Es un tema que, a esta altura de mi vida, no me preocupa y menos con estos dirigentes, que tienen palabra.

–Jugarías hasta fines de 1997...

–Sí, yo quiero terminar en River para vivir los últimos momentos de mi carrera de la forma más feliz posible. Y la forma más feliz es acá, en River, donde tengo una aceptación que no la encuentro en ningún lado.

–Pero vos siempre dijiste también que te gustaría ponerte alguna vez la camiseta de Peñarol...

–Lo de Peñarol es como el sueño de un niño, una manera de agradecerle a mucha gente que, sin que yo me pusiera nunca la camiseta de Peñarol, me quiere como si hubiera jugado para ellos. Me gustaría vestirla en algún partido importante, en algúna Liguilla si fuera posible o en un partido homenaje. Pero, más allá de ese deseo, voy a terminar mi carrera en River.

–Pero ahora que ganaste la Copa, ¿qué motivación te queda?

–¡¿Motivaciones?! Obvio, la Intercontinental y la Supercopa.

Hace más de cuarenta años, en Perú, escribió Chabuca Granda la hermosa poesía que hoy canta el genial Caetano Veloso: "Fina estampa caballero / Quien te pudiera guardar". *¡Qué visión, ninguno de los dos conocía al Príncipe Francescoli!*

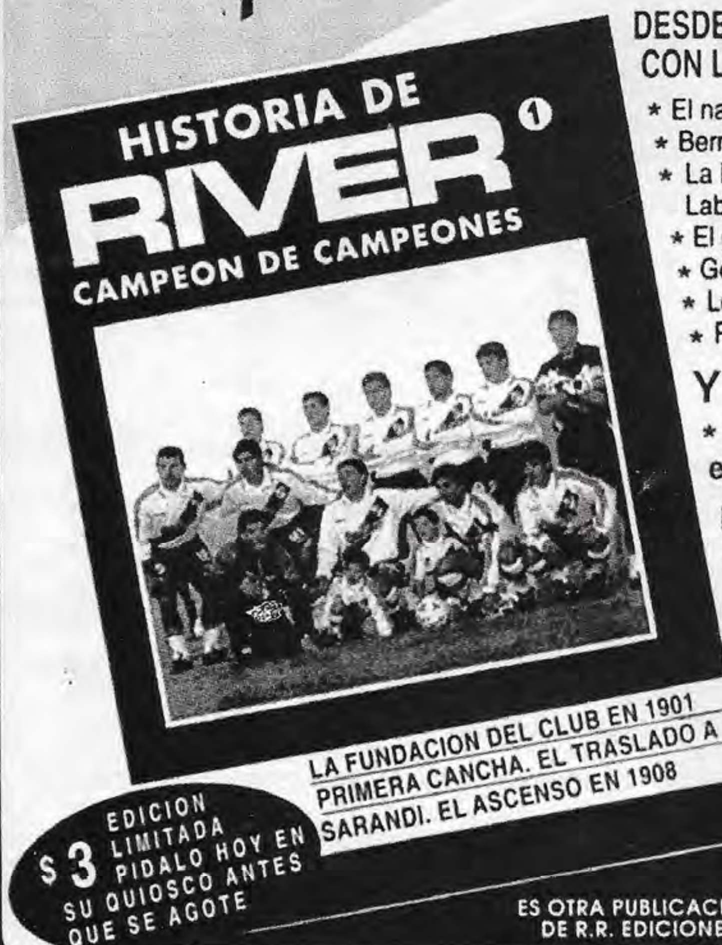
DIEGO BORINSKY
Fotos: ARCHIVO "EL GRAFICO"

Desde este Jueves y todos los Jueves

EN FASCICULOS SEMANALES

HISTORIA DE RIVER

¡Campeón de Campeones!



DESDE 1901 HASTA NUESTROS DIAS
CON LA CONQUISTA DE LA COPA LIBERTADORES 1996

* El nacimiento de los MILLONARIOS y la cancha de la calle Tagle.
* Bernabe Ferreyra.
* La MAQUINA de los años 40, Muñoz, Moreno,Pedernera, Labruna y Loustau.
* El gran Amadeo Carrizo.
* Gol a gol, todos los enfrentamientos y estadísticas de 95 años.
* Los Campeones del 75.
* Passarella, Mostaza Merlo, Perfumo, el Beto Alonso, R. Díaz.

Y LA NUEVA COPA 1996

* **Ortega, Crespo, el pelado Almeida, el grande, el Principe Francescoli.**

EL MATERIAL QUE CONTIENE LA OBRA

Los equipos de todas las épocas, goleadores, ídolos, estadísticas de los partidos jugados a través de 95 años.
No faltará nadie de los millonarios, con las estrellas de ahora incluyendo a Crespo y sus goles. Una obra única, excepcional, partido por partido, una historia inolvidable para Ud. y sus hijos.

Mas de 1000 fotografías de todos los tiempos.
Mas de 700 páginas de historia riverplatense.
100 ídolos en colores.

ES OTRA PUBLICACION DE R.R. EDICIONES

HISTORIA DE RIVER
En fascículos semanales.
Para encuadernar en 2 tomos

0-1 en Cali y todos contentos



Iban veinte minutos del primer tiempo. Rivarola le cometió un claro penal a Franky Oviedo y el juez Velázquez lo sancionó. Ejecutó James Cardona y Germán Burgos lo rechazó, salvando a River de quedar en desventaja. El Mono se ríe en la manga, antes de salir a jugar la segunda etapa. Ya iban 0-1 pero el arquero es una máquina de tirar buena onda.



América ganó el partido de ida. A pesar de la derrota, nadie dramatizó. Los jugadores lo tomaron como un verdadero pasaporte para la gloria. Todos estaban convencidos de que era un resultado fácilmente levantable en el Monumental.

Transcurrían 35 minutos del primer tiempo. Hernán Jorge Crespo señaló el legítimo empate con un derechazo que superó a Oscar Córdoba. Pero, insólitamente, Velázquez lo anuló, a instancias de su equivocado línea Ubaldo Aquino. No había offside de ninguna manera. Por eso el gesto desesperado de Valdanito.

Fue una noche de siembra. El antecedente exacto para la noche de magnífica cosecha del Monumental. **River Plate** viajó al estadio "Pascual Guerrero" a jugar el partido de ida de la final, con el concepto claro y justo: en Colombia, se jugaban los primeros noventa minutos de los ciento ochenta que definirían al dueño de la 37a. Copa Libertadores de América.

Sólo eso, tanto como eso. Valió la pena semejante sufrimiento en el ocaso de la noche de **Cali**. Para gozar tan a fondo en la mágica jornada del Monumental repleto de bote a bote, dichoso y enloquecido. Esa inmensa felicidad, ese desahogo colectivo de 80.000 personas en el estadio y de millones en toda la República Argentina, fue posible porque River dio bien el primer paso.

Aunque haya perdido por 1–0 y aunque en los minutos postreros, el esquema dibujado por el **Pelado Díaz** en la cancha haya tenido tan poco que ver con la historia de 95 años de gloria ininterrumpida. Es que, a veces, la necesidad tiene una cara de hereje que impide alternativas.

Ahí, en ese instante crucial que podía transformar el sueño de la segunda Copa en una quimera, River defendió con sangre, sudor y lágrimas la mínima desventaja. Con diez hombres en la cancha, dejando la piel sobre el agua y el barro.

Burgos en el arco, una primera línea de cuatro (**Altamirano–Celso Rafael Ayala–Rivarola–Pablo Hernán Lavallén**), una segunda batería defensiva bien pegada a la original (**Hernán Edgardo Díaz-Almeyda–Juan Andrés Gómez–Sorín**) y **Gallardo** flotando, para hacer realidad algún eventual milagro.

River terminó su excursión al valle del Cauca, angustiado pero pleno. Jugando al límite, con el cuchillo entre los dientes y desmintiendo con la verdad de los hechos las provocaciones y la guerra psicológica.

En los días previos, el diario "Occidente", el de mayor tirada del oeste colombiano, quiso preparar el clima de batalla psicológica desde sus títulos catástrofe: **"¡Vamos América, a desplumar a las gallinas argentinas!"**

Buscaron la paja en el ojo ajeno y no advirtieron la viga en el propio. El equipo escarlata jugó contra los Millonarios la cuarta final de su trayectoria. A la que arribaba con tres pérdidas en el palmarés... Pero eso, más que una ventaja, era un tremendo multiplicador de presiones y rumores.

Que el América no se bancaría bajo ningún punto de vista una nueva frustración.

Que el Cartel de Cali le quería empatar al de Medellín en Copas Libertadores de América conquistadas (el **Atlético Nacional** ganó la primera y única para Colombia en 1989).

AMERICA (COLOMBIA) 1	RIVER PLATE (ARGENTINA) 0
Gol: De Avila (26').	
Córdoba 6	Burgos 6
Cardona –x– 5	Hernán E. Díaz . . . 4
Bermúdez. 5	Celso Rafael Ayala 5
Carlos Asprilla. . . . 6	Rivarola 5
Mazziri 5	Altamirano 6
Wilmer Cabrera. . . 5	Almeyda 6
Alfredo J. Berti . . . 6	Astrada –x– 4
Escobar 6	Sorín –xx– 4
Oviedo 5	Ortega 6
Zambrano –xx– . . . 5	Crespo –xxx– 5
De Avila 7	Francescoli –xxxx– . 5
DT: Diego Umaña.	**DT:** Ramón A. Díaz.

Suplentes:

Niño, Dinas, Jerson Gonzáles.	Bonano, Cedrés.

Expulsados:

	–x– por doble amonestación a los 54'.

Cambios:

–x– Geovanni Hernández a los 56'. –xx– Ricardo Pérez a los 70'.	–xx– Gallardo a los 78'. –xxx– Pablo Hernán Lavallén (5) a los 65'. –xxxx– Juan Andrés Gómez a los 80'.

Incidencias:

	Burgos le atajó un penal a Cardona a los 20'.

37a. Copa Libertadores de América.
Final, partido de ida.
Fecha: Miércoles 19 de junio de 1996.
Lugar: Estadio "Pascual Guerrero", Cali, Colombia. **Recaudación:** U$S 280.000.–
Público: 45.326. **Campo:** malo. **Juez:** Oscar Velázquez (6). **Líneas:** Ubaldo Aquino y Jesús Merele. Todos de Paraguay.

El Gráfico

River Campeón de América

Director
Aldo Proietto
Directores Adjuntos
Osvaldo Ricardo Orcasitas (O. R. O.)
y Natalio Gorin
Subdirector
Daniel Arcucci
Jefe de Redacción
Luis A. Hernández
Redactores Jefe
Adrián Maladesky, Alfredo Alegre
y Pablo Vignone
Redactores Especiales
Julio César Pasquato (Juvenal),
Gonzalo Abascal y Hugo Suerte
Coordinador
Daniel Galoto
Redactores
Miguel Angel Rubio,
Leonardo Burgueño, Martín Casullo,
Matías Aldao, Diego Borinsky
y Guillermo Gorroño
Colaboradores
Darío Bombini, Alberto Cantore, Juan Ignacio
Ceballos, Héctor Collivadino, Eduardo
Donadío, Carlos Irusta, Pablo Olivieri,
Nilo Neder y Eduardo Rafael

Departamento de Arte
Director
Daniel Alberto Amoreo
Jefe
Juan Angel Maizares
Diagramadores
Humberto Aste, Carlos Duarte y Guillermo Torchelli

Fotografía
Director
Eduardo Forte
Producciones
Gerardo Horovitz y Fabián Mauri
Departamento Fotográfico
Director Adjunto
Aldo Rubén Abaca
Subdirector
Héctor Maffuche
Producciones
Alejandro Del Bosco, Fabián Laghi,
Norberto Mosteirín,
Oscar Mosteirín, Mario Paganetti,
Antonio Pinta y Gerardo Prego
Reporteros Gráficos
Marcelo Ciardini, Jorge Dominelli,
Alejandro Fiore, Carlos Lorenz,
Hernán Pepe y Martín Sorter

Consejo Editorial
Jorge de Luján Gutiérrez y Aldo Proietto

Servicios Exteriores
Estados Unidos de América: Alberto Oliva y
Ana Barón
España: Enrique Romero
Francia: Danielle Raymond y Mauricio Latorre
Inglaterra: Laura Ayerza
Italia: Bruno Passarelli
México: Jorge Ventura

Proyectos Especiales
Director Adjunto: Juan Carlos Araujo

Departamento Comercial
Director Coordinador
Raúl Norberto Sgaramella
Gerente de Publicidad: Oscar Alberto Repetto
Promotores: Gabriel Revello y Diego Bonet
Jefe de Propaganda y Promoción
Adrián Tambuscio

Director Corporativo
Víctor González
Director Administrativo Financiero
Jorge Pérez Bello
Director de Negocios y Participaciones
Rafael Pannullo

Talleres Gráficos
Gerente de Producción: Raúl Chayé

Departamento de Circulación y Ventas
Gerente: José Manuel Pano



EL GRAFICO. Fundada el 30 de mayo de 1919, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S.A., Azopardo 579, 1307 Capital Federal. Tel.: 331-4590/99. Precio del ejemplar en todo el país: $3,90 – **SUSCRIPCIONES DE LA EDICION SEMANAL:** En el exterior con franqueo vía aérea certificado, países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay): 1 año (52 números) u$s 380.- Resto de Sudamérica, Centroamérica y Canadá: u$s 450.- Europa: u$s 470.- Asia, Africa y Oceanía: u$s 515.- Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 422053. Impresa en Escobar en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S.A., editora de las revistas Billiken, Para Ti, Chacra & Campo Moderno, Gente y la Actualidad, Conozca Más, Teleclic, Negocios y Plena. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP: Sociedad Interamericana de Prensa. PRINTED IN ARGENTINA.

Edición Especial Nº 101
Junio de 1996



Sorín, Altamirano, Almeyda, Ortega, Rivarola, Hernán Díaz, Ayala, Crespo, Burgos y Francescoli. River Plate, en pleno, escucha el Himno Nacional Argentino en el estadio Pascual Guerrero, de Cali.

Que el Number One de una de las sociedades ilícitas más prósperas del planeta –**Miguel Rodríguez Orejuela**– manejaba, vía celular desde su celda VIP de la penitenciaría de Bogotá, el operativo *"regalías para los árbitros"*.

Que los dirigentes de River confesaban, entre desorientados y preocupados, que desconocían el paradero de los tres jueces paraguayos (**Oscar Esperanza Velázquez, Ubaldo Aquino** y **Luis Arnaldo Mereles**) y que los dirigentes del América mantenían el alojamiento sospechosamente en secreto.

Que la presencia del secretario técnico de la Confederación Sudamericana de Fútbol, **Norberto Alvarez**, invitado y pagado por River Plate (Alvarito es fana de los Millonarios) era parte de una serie innúmera de salvaguardas, porque todos pensaban que la mano venía decididamente pesada.

Que el cocinero especialmente traído desde Buenos Aires, no daba abasto para inspeccionar cada ración de comida. Y que, por más que tuviera cuatro ojos, no podría impedir que algún comedido ocasional deslizara algún extraño brebaje en el jugo de naranja.

Que en cualquier momento aparecerían, por el lobby del hotel Inter–Continental, los más refinados gatos que suelen habitar en los tejados de Cali. Los mismos que obligaron, diez años atrás, al Bambino Veira a hacer una reunión de emergencia y a rogar: *"Muchachos, más vale pasar por maricones y no regalar la Copa en el partido de ida..."*

Presiones, presiones, presiones. Que se quedaron en el plano de las versiones sin sustento, pero que agitaron los fantasmas de una conspiración **anti–River**.

Todos los rumores tuvieron acuse de recibo, pero fueron bien administrados y orgánicamente filtrados por las cabezas de la delegación. Los jugadores vivieron la vigilia del gran choque como si estuvieran metidos en un cofre: tranquilos, protegidos, entre algodones.

Es que a Cali viajaron veinte dirigentes de River Plate, todos ellos pagados por la tesorería de la institución. Esta circunstancia, que muchas veces puede resultar exagerada e inútil, esta vez no deformó su verdadero sentido.

Allí estaba don **Alfredo Angel Dávicce**, explicando el porqué de su decisión con voz de mando: *"Más allá de las disidencias o las diferencias de opinión, todos los dirigentes son, antes que nada, hinchas de River. Por eso me sentí obligado a invitar a los casi sesenta que componen la Comisión, sean titulares o suplentes. Desde el vicepresidente primero hasta el último de los vocales. Esta forma de actuar la mamé de don Antonio Vespucio Liberti. El me llevó a Santiago de Chile en mayo de 1966, cuando todavía estaba haciendo los palotes en la conducción. Fue para ver aquel desempate terrible que perdimos contra Peñarol de Montevideo. Ese 4–2 en contra que nos marcó la historia..."*

Allí comenzó la serie negra de las Gallinas. El estigma que empezó a diluirse con el logro del bicampeonato de 1975, pero que seguía rotulando impiadosamente la búsqueda desesperada e infructuosa de la Copa Libertadores de América. Una década atrás, doce aves de corral esperaron la salida de River, precariamente enjauladas en el círculo central del campo del "Pascual Guerrero".

Los pícaros colombianitos las soltaron juntamente con la entrada de los jugadores argentinos. El **Cabezón Ruggeri** le tiró un voleo a una, al **Negro Enrique** hubo que convencerlo de que no se llevara una para el puchero, el **Beto Alonso** las relojeó con desprecio, el **Búfalo Funes** se tomó la mejor venganza para la injuria: les rompió el arco y puso a River en el camino de la necesaria reparación histórica.

Con menos traumas extrafutbolísticos, con la mente más diáfana y límpida, con la sensación de que el trabajo sucio ya estaba hecho, este River salió a jugarse su primera final. De poder a poder, cara a cara con su historia y su leyenda, jugó el primer cuarto de hora en la media cancha del América.

Pero lo fueron frenando las secuencias de una noche esquiva y díscola. El penal de **Rivarola** a Frankie Oviedo; la gran atajada del **Mono Burgos** como momentáneo remanso; el gol del Pitufo De Avila, aprovechando las autopistas que River suele dejar en el corazón de su defensa; el gol del empate insólitamente anulado a **Valdanito Crespo** por un pusilánime línea guaraní llamado Ubaldo Aquino –ablandado por los constantes sonetos lascivos que el técnico Diego Edison Umaña le recitaba en la oreja, cada vez que habilitaba a un delantero argentino–; la infantil expulsión de **Leo Astrada**; y el epílogo ya descripto, con todos agarraditos de las manos, suplicando por el pitazo salvador.

No lo festejaron, porque brindar por las derrotas nunca será digno de River Plate. Pero respiraron hondo, se juntaron en el medio de la cancha, saludaron a los veinte hinchas que se desgañitaban alentando en un corner del estadio, y musitaron entre ellos, como quien no quiere la cosa: **"Aguante, River, que en el Monumental lo damos vuelta..."**

ALFREDO ALEGRE
Fotos: GERARDO HOROVITZ y FABIAN MAURI
Enviado especiales a Cali, Colombia



Con la marca de Crespo

Dice la historia que en los grandes partidos siempre aparecen los grandes goleadores. Y **Crespo** cumplió con la tradición. Y River comenzó a escribir la página triunfal que lo llevaría al podio, allí donde esperaba la Copa Libertadores.

Iban siete minutos de juego. El cuadro del Pelado Díaz se había instalado desde el vamos en campo del América. Gritándole a todos de quien era la ambición ganadora. Esa que lleva a las grandes conquistas.

La jugada pasó por esos pibes que llenan de orgullo al club. Porque son puro River. Vienen de abajo, con el sello inconfundible de la banda.

La jugó Almeyda como una puñalada. Desbordó Ortega como él sabe y la metió al corazón del área. Apareció Crespo, implacable con las dudas de los defensores, y la atropelló al gol.

El estadio estalló. En Nuñez estaba parte del pueblo de River. Pero el grito se escuchó en todo el país. River también es un sentimiento nacional. Crespo los buscó a Almeyda y a Ortega para festejar. Y sobre ellos cayó el fervor de todo el equipo abrazado en el festejo.

Otra vez Crespo metiendo goles fundamentales para ganar la Copa. El pibe se está despidiendo de River. Pero nadie lo olvidará. También nos queda un consuelo. Lo veremos siempre en la Selección. Que al fin y al cabo es de todos. Como lo fue River esta noche de Copa, cuando el **bicampeonato** de América fue una hermosa realidad.



Camino a la gloria

Los brazos al cielo, el pecho inflado, la potencia incontenible, la calidad que no se discute. Y de yapa, los goles, nada menos que los goles. Para pulverizar en el arranque al **América** con un toque suave y para liquidarlo sobre el cuarto de hora del segundo tiempo con un cabezazo al arco desnudo. También para iluminar el corazón de todos los que sienten a River en la piel.

El pibe **Hernán Jorge Crespo** -cara de ángel, expresión inocente y considerado con justicia un goleador impresionante- merecía vivir una noche así, antes de emprender su aventura profesional en el **Parma de Italia**. *"Lo imaginé, lo soñé, pero esto supera la película que me hice. Se me cruzaron mil imágenes: mi familia, mis amigos, los hinchas, los que me bancaron siempre, aquellos que no tuvieron demasiada tolerancia. A todos, los llevo en el alma"*, dice Valdanito, avalado por un presente demoledor.

Aquel adolescente que debutó en **Primera División** un 7 de noviembre de 1993 en la Copa Vendimia, ante **San Lorenzo**, supo recorrer un largo camino. Siempre, en las buenas y en las malas, conservó una convicción admirable. *"La fe me mantuvo en pie"*, confiesa relativizando esa actitud.

Y ganó. Con su estilo, con su fútbol, con ese gol que lleva metido en la sangre, como una marca registrada que identifica a los amantes incondicionales del grito supremo. Con la **Copa** en el bolsillo, dicen que se va a enamorar a los *tifosi* del Parma. Pero no es cierto: el espíritu de este pibe noble y generoso siempre será un habitante más del corazón riverplatense. Los hinchas ya comenzaron a extrañarlo.



El festejo eufórico de los jugadores de la Juventus, tras vencer en la final –en definición por penales– al Ajax de Holanda. Gianluca Vialli levanta la Copa de Europa de Campeones, ante la alegría de sus compañeros. El delantero no estará en Tokio, ya que pasó al Chelsea de Inglaterra. Pero sí estarán Del Piero, Torricelli, Ravanelli, Deschamps, Ferrara... Un rival de lujo para River Plate.

¡Y ahora *que venga* la Juve!

El superchoque, casi seguramente, se producirá el martes **26 de noviembre de 1996**. A las siete de la mañana de la Argentina, pleno atardecer en la tierra del Sol Naciente. Tal cual marcan la costumbre y la leyenda, habrá 62.000 japoneses llenando las tribunas, con su reverencial admiración por el enfrentamiento entre las máximas potencias de Sudamérica y Europa.

La cita estelar será en el tradicional Estadio Olímpico, que ya fue sede de otras dieciséis finales por la Copa Intercontinental de Clubes y la Toyota Cup. El mismo escenario que fue testigo de tres coronaciones argentinas: en 1984, Independiente frente al Liverpool de Inglaterra; en 1986, **River Plate** sobre el Steaua Bucarest de Rumania; y en 1994, Vélez Sarsfield ante el Milan de Italia.

Imposible proyectar lo que vendrá sin echar una mirada a lo que fue. Sobre ese mismo campo, River se coronó por primera vez **Campeón del Mundo**. Tocó la gloria con las manos el 14 de diciembre de 1986. Fue cuando el **Beto Alonso** primereó en un tiro libre, con la picardía propia del potrero criollo, y lo dejó solo a **Antonio Alzamendi**.

El uruguayo estrelló su derechazo en el palo, pero en el rebote metió el cabezazo goleador que dejó un sello indeleble en la mejor historia. Llegó el final y el delirio, con el **Bambino Veira** en andas de sus muchachos, con el capitán **Gallego** elevando los trofeos hasta el cielo, con Alzamendi recibiendo el automóvil Toyota de regalo por haber sido elegido el mejor jugador, con el Beto Alonso llorando su despedida definitiva de su River y del fútbol...

Pasaron diez años para que River vuelva a Tokio. Hasta allí llegarán los muchachos liderados por el **Pelado Díaz** y el **Príncipe Francescoli**. Entre ellos, **Juan Pablo Sorín**, un caso único en la historia: fue campeón –el mismo año– de la **Champions League** con la Juventes y campeón de la **Copa Libertadores de América** con River Plate.

Estarán frente a la remozada Vecchia Signora. La que dirige Marcello Lippi y en la que la destacan Moreno Torricelli, el francés Didier Deschamps, Alessandro Del Piero y Fabrizio Ravanelli. ¡Qué rivales!

Pero si River Plate pasa la prueba, el título honorífico será más importante que cualquier Copa: **será el mejor equipo del mundo**.


cerveza
Quilmes
CRISTAL
CONT. NETO
650 cm3
el sabor del encuentro